

dec ~~11~~ ~~11~~ No 11

11 El Defensor de
su Agrario: 1-23-6

3.º Punto. ~~11~~
~~11~~
~~11~~

~~11~~

Legajo. 2.

11

Tea 1-23-6, a

*N.42

EL

D E

El
Ale
Lia

Salon

Salen
Alex. N

Com. No h
de cena
siempre

Alex. Y lo
Ay Nise
quien n

Com. Quien
y mas c
se la ll

Quien
donde e

y de bu
Quien
que es

Mas fo
quien v

Alex. No s
Com. Soy
Quien f

para co
de todo
solo de
Por co
ay quic

COMEDIA FAMOSA.

EL DEFENSOR DE SU AGRAVIO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Duque de Athènas.**Alexandro.**Lidoro.**Aurova, Duquesa.**Nisea.**Irene.**Comino.**Dos Frances.**Muscos.**en Alcalá**Salon*

JORNADA PRIMERA.

Salen Alexandro, y Comino.

Alex. Nada que hables te he de oír,
si en Nisea no ha de ser.

Com. No hemos de hablar de comer,
de cenar, y de dormir?
siempre de amor he de hablarte?

Alex. Y lo demás me dà enojos.
Ay Nisea de mis ojos!
quièn no vive de mirarte?

Com. Quièn no vive de una polla,
y mas quando un jamoncillo
se la lleva de codillo?

Quièn no vive de una olla,
donde cabe el ser podrida,
y de buena condicion?

Quièn no vive de un capon,
que es el blanco de la vida?
Mas solo de ser miron,
quièn vive, sino un vecino?

Alex. No me hables de esto, Comino.

Com. Soy yo engerto en sabañon;
Quien su maña no apercibe
para comer lo que adquiere,
de todo quanto ay, se muere,
solo de comer, se vive.
Por comer, tras un arado
ay quien vaya por tarèa,

y quien criado se vea
de otro, que no le ha criado.

Por comer, quien quiera
ser Albañil, y al verse diestro,
se olvida en el Padre nuestro,
del no nos dexes caer.

Por comer, quien sea Barbero,
siendo tanto de admirar,
vèr, que se incline à rapar
cosa, que no sea dinero.

Por comer ay quien remò,
y quien trabaje en las Fiestas,
y quien me trae à mi à cucúas
lo que me he de comer yo.

Y quien sufra ser Cochero
quando llueve, y mas tambien,
pues para comer ay quien
se mete à Sepulturero,
y con esto lo otro olvido.

Por comer, ay quien de un Xaque
de ayuda, à un hombre le saque
del cuerpo lo que ha comido.

Alex. Conservase el mundo así
por el destino, y el hado.

Com. Y por què eres tú Privado
del Duque de Athènas, di?
A no darte de comer

El Defensor de su Agravio.

Alus *Yacomb*

el cargo, fuera razon
 ser Privado, ò Morilòn?
Alex. Tan humilde havia de ser?
Com. Yo por mejor lo he tenido,
 pues veo siempre al Motilòn
 un cogote de un Neròn,
 y al Prior descolorido.
Alex. Lo que en el Duque interessa
 mi fee, no es comodidad,
 sino amor de su amistad.
Com. O! que es lindo vèr la mesa
 de doce platos poblada,
 è ir pellizcando pechugas,
 y no haitarse de lechugas
 habiendo dolor de hijada.
Alex. Que sea tu baxeza tanta,
 que por comer te apasionés!
Com. Estoy bien con los capones,
 porque hacen linda garganta.
 Si oygo, que una dama bella
 de un capon se ha enamorado,
 imagino, que es affado,
 y me ando siempre tras ella:
 à todo esta ansia prefiero.
Alex. El capon es tu regalo?
Com. Pues ay algun capon malo,
 sino uno, que es mosquetero?
Alex. Que no dexes de cansarme!
Com. Ya, señor, estoy ahito,
 vaya de amor un poquito.
Alex. Solo en Nisea has de hablarme.
Com. Loco de amores està:
 digo, que dexo el comer,
 y quando hablare, ha de ser
 Ni-sea, ni es, ni será.
Alex. Si su divina hermosura
 llega à ~~me~~ *me* mi fee,
 havrà alguno à quien no dè
 embidia con mi ventura?
 Quiera amor que yo la vea
 dueño de mi corazon,
 y èl logre esta possession.
Com. Digo, señor, que Ni-sea.
Alex. Y ella, si logra su mano,
 quando mi fineza vea,
 será mas firme. *Com.* Ni-sea.
Alex. Què dices, necio villano?
Com. Ovgan, ya perdiò tu amor
 de Nisea la codicia?
Alex. No equivoque tu malicia
 su nombre con mi temor.
Com. Si esso tienes por aguero,

porque otra vez no te affombre,
 llamala Si-sea, que es nombre
 de muger de Despenfero.
Alex. Yo temo tanto el perdella,
 que aun esso me dà pefar:
 oy al Duque intento hablar,
 perquè de su mano bella
 me haga dueño; mas està
 tan afligido estos dias
 de tristes melancolias,
 que no sè si error serà:
 nadie alcanza en sus cuidados
 remedio à tales efectos.
Com. Dicen, que es mal de discretos,
 y no es sino de menguados,
 pues los que se dàn la herida
 de entristecerse à esse passo,
 son los bobos, que hacen caso
 de las cosas de esta vida.
Alex. Quando es mi amor quien le assiste
 medio decente, no sientio
 de hablar en mi casamiento
 estando el Duque tan triste.
Com. Di, que el Invierno passado
 te causò el frio un dolor,
 y te ha mandado el Dotor,
 que duermas acompañado.
Alex. El sale: siempre ha de estàr
 de la musica asistido,
 que solo està divertido
 el rato que oye cantar.
Com. Buen gusto, mas à infinitos
 les enfada. *Alex.* Esto dà enfado?
Com. Aquí ay un Conde quebrado,
 que en cantandole, dà gritos.
Salen el Duque, Lidoro, y Musicos
cantando.
Music. Del desdèn de la hermosura,
 què enfermo el amor està!
 Como ha de sanar, si es ella
 la cura, y la enfermedad?
Duq. No puedo poner sosiego
 en mi ardiente corazon;
 pero què mucho, si son
 mis esperanzas el fuego?
 què incurable enfermedad!
Alex. Señor:-- *Duq.* Alexandro, amigo,
 dexadme; pero què digo?
 sin mi estoy! bolved, cantad.
Music. Del desdèn de la hermosura,
 què enfermo el amor està!

y 29

Como ha
 la cura, y
Alex. Gran
 te affige?
 sin medio.
Duq. Esta ca
 yo una h
 siendo cu
 el remedi
 y el mal
 Si intente
 si no, ofe
 pues si en
 vive el p
 como ha
 la cura,
Alex. No t
 siendo de
Com. No, q
Alex. Por qu
Alex. Señor
 à vuestro
 vuestro i
Duq. No lo
Music. Nad
 quando
 que en
 el reme
Duq. Yo o
 si prosig
 si no log
 crece en
 màs den
 si quiero
 luego bi
 de aquel
 que en
 el reme
Alex. El re
 en què
Com. Esso
 como lo
Alex. Seño
 por ind
 no os e
 que yo
Com. Tu
 pues no
 ni entien
 quieres
Duq. Aun

Cómo ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad?

Alex. Gran señor, qué oculta pena
te affige? *Duq.* Amigo, un dolor
sin medio. *Alex.* Por qué, señor?

Duq. Esta cancion me condena:
yo una hermosura venero,
siendo culpa idolatrarla,
el remedio es olvidarla,
y el mal es lo que la quiero.
Si intento el remedio, muero,
si no, ofendo su deidad;
pues si entre esta variedad
vive el pecho de querella,
cómo ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad?

Alex. No tienen medio sus males:
siendo de amor, no ay remedios.

Com. No, que ya en amor no ay medios.

Alex. Por qué? *Com.* Porq̄ es todo reales.

Alex. Señor, que haceis, advertid,
à vuestro poder agravio:
vuestro imperio es vuestro labio.

Duq. No lo entiendes: profeguid.

Musc. Nadie se fie de sí
quando tan rendido está,
que en los achaques de amor
el remedio enferma más.

Duq. Yo ofendo mi propio empleo
si prosigo en mis amores;
si no logro sus favores,
crece en mi amor el deseo;
más dentro del mal me veo
si quiero bolverme atrás:
luego bien dice al compás
de aquella letra el primor,
que en los achaques de amor
el remedio enferma más.

Alex. El remedio es mas dolor?
en qué achaque ser pudiera?

Com. Eso dudas? en qualquiera,
como lo yerre el Doctor.

Alex. Señor, aunque lo pretendo
por indicios semejantes,
no os entiendo. *Duq.* No te espantes,
que yo tampoco me entiendo.

Com. Tu estás en Athenas ciego,
pues no habiendo quien alcance,
ni entienda à un Duque en Romance,
quieres entenderle en Griego?

Duq. Aunque yo estuviera en ti,

no entendieras mi dolor:
profeguid, pues su rigor
nació solo para mí.

Musc. Su muerte quiere, ò su vida,
y no se la quieren dar:
desdichado del que vive
por agena voluntad.

Duq. Si es mi voluntad mi pena,
cómo intenta mi porfia,
queriendo mi mal la mía,
que quiera mi bien la agena?
Si la mía me condena
à entregar la libertad,
cómo ha de tener piedad
la agena, que la recibe?
desdichado del que vive
por agena voluntad:

Dexadme, no canteis mas:
no digo, Lidoro, à ti,

Vanse los Muscos.

que tu ya sabes de mí,
mi mal, y alivio me dàs.

Lid. Si sè, à pesar de mi amor: *ap.*
mas qué importa, si no ha sido
èl de Nisea admitido,
y yo logro su favor?

Alex. Señor, si el dolor os dexa
libre el uso del oido,
con justos zelos os pido
licencia para una quexa,

Duq. Quexa, Alexandro? pues qual?

Alex. De que sabiendo Lidoro
vuestra pena, yo la ignoro.

Com. Y de esso es todo tu mal,
pues muchos, por sus decoros,
mueren de esso. *Duq.* De callar?

Com. No, sino de revelar
el secreto à los Lidoros,
y al instante le sentencio
à que con mucha presteza
se sangre aqui vuestra Alteza
de la vena del silencio.

Duq. Donde cae? *Com.* Yo en todos hallo,
que en el pecho se les ve,
y à mí en el dedo de un pie,
que es donde yo tengo un callo.

Duq. Alexandro, mi dolor,
que hasta aqui escuché à tu trato,
si lo tienes por recato,
no ha sido sino temor.

Alex. Temor vuestra Alteza à mí?

El Defensor de su Agravio.

4
Dug. Si, Alexandro, temor fue.
Com. Vive Dios, que entiendo, que
se ha enamorado de ti. *ap.*
Dug. Yo por ti muriendo vivo,
y mi alivio es que tu quieras.
Com. Alto, señor, pues qué esperas?
no ay aquí que ser esquivo.
Alex. Señor, sacad mi cuidado
de confusion semejante.
Com. Ay mas gracioso ignorante!
te lo he de decir cantando?
Dug. Las flechas quebrar espero
contigo, à que he de morir.
Com. Vès como quiere decir,
que eres tu su quebradero?
Dug. Alexandro, si lo mucho,
que debes à mi tormento,
quieres saber, està atento.
Alex. Yà, gran señor, os escucho.
Dug. Despejad esse criado.
Alex. Vete, Comino. *Com.* Por ido,
pongome à tiro de oido.

Ponese à escuchar al paño.

Alex. Ya solos nos ha dexado.
Dug. Para que sepas mejor
quanto debes à mi pecho,
quiero acordarte, Alexandro,
los servicios que te debo:
Lo primero, mi Corona
debe à tu sabio gobierno
la quietud de mis Estados,
la firmeza de mi Imperio.
Quantos enemigos míos
movieron contra mi Reyno
el impulso de sus armas,
tu brazo los ha deshecho.
No he tenido yo en mi vida
gusto, triunfo, ni folsiego,
que de tu fe no aya sido,
ò disposicion, ò empeño.
Y sobre tantas finezas,
quando assegurado el Cetro
lograba en paz sus aplausos,
trataste mi casamiento.
Con tu tio el Rey de Creta,
dispusiste, amigo, y deudo,
que à su hija por esposa
me diese, y tu mismo luego
traxiste de allà à tu prima
la Duquesa, à quien por dueño
mio, y de Athènas, oy pago.

la estimacion que la debo.
No te fabrè encarecer
el gusto, amigo, el contento
con que en tranquilos amores
vivì los años primeros.
Yo me casè enamorado,
hallò en mi esposa el deseo,
discreciones para el alma,
hermosura para el cuerpo,
finezas para el cariño,
atencion para el respeto,
agafajo para el trato,
viveza para el ingenio,
modestia para los ojos,
dulzura para el afecto,
y un amor correspondido,
en quien se encierra todo esto.
Mira qual serìa el gusto
en que vivia mi pecho,
logrando en paz un amor,
sin el fusto de unos zelos,
las dudas de la esperauza,
la defazon del despego,
dos voluntades conformes,
en un logro dos deseos,
dos almas en una vida,
y dos puntos en un centro.
Yo triunfante, poderoso,
amado, temido, quieto,
rico, alegre, y aplaudido,
y por mas feliz extremo,
con una esposa à mi gusto,
tres años de gloria fueron,
que si no es el Cielo así,
esto en la tierra es el Cielo.
Quien ~~disculpas~~ Alexandro,
que pudiera haver suceso
con que en mi entrassen las penas
sin saltarme nada desto?
Pues para que nadie tenga
confianza en los contentos
desta vida, mi destino,
ò mi desdicha, ò el Cielo,
que el secreto se reserva,
hallò entre estas dichas medio,
con que, sin saltarme nada,
me faltasse todo à un tiempo.
Yo fui poniendo los ojos
en una Dama, en quien tengo
oy el alma, y al principio
prevenir no supe el riesgo.

Despu
que e
de qu
que p
de la
y ella
tiene
mand
que e
mas t
si des
es dis
Que
ò qua
que
de p
de d
se pu
deter
para
mien
y sin
no a
hasta
No
el ar
debi
que
ni e
porq
com
vã
que
ò ta
mor
Y d
quan
ni a
ni s
y si
La
(qu
es,
para
pues
en l
tanta
por
fuer
del
sin

Después que quise, no pude,
 que el alvedrío no es dueño
 de quitar la inclinacion,
 que proporcionado objeto
 de la voluntad la llama,
 y ella va tras él, y en esto
 tiene imperio el alvedrío,
 mandando al entendimiento,
 que enfrene la voluntad;
 mas si no se hace con tiempo,
 si despues no es imposible,
 es difícil à lo menos:

Que es lo mismo, que una piedra,
 ò qualquiera grave peso,
 que va à caer, si al instante
 de perder aquel asiento
 de donde cae, se detiene,
 se puede, con poco esfuerzo,
 detener; mas si se intenta
 parar quando va cayendo,
 mientras mas va, es mas difícil,
 y sin muchísimo riesgo,
 no ay quien la pueda parar
 hasta llegar à su centro.

No es, Alexandro, mi culpa
 el amar à otro sugeto,
 debiendo la estimacion,
 que à mi esposa nunca pierdo;
 ni el no enfrenarme tampoco,
 porque ya, amigo, me veo
 como quando tan abaxo
 va ya la piedra cayendo,
 que tenerla es imposible,
 ò tan difícil, que temo
 morir, si intento pararla.
 Y demàs deste rezelos,
 quando detenerla intente,
 ni à querer hacerlo acierto,
 ni sè si podrè, aunque quiera;
 y si podrè, no me atrevo.

La culpa de mi temor
 (que tenerte lo confieso)
 es, valerme yo de ti
 para tan injusto intento;
 pues siendo tu de mi esposa,
 en la atencion que la debo
 tanta parte, por padrino,
 por su sangre, y por ti mesmo,
 fuera mucha demasia
 del poder, pensar que puedo,
 sin rezelos, hacerte yo

de sus ofensas tercero.

Pero yo estoy, Alexandro,
 tan sin mí, tan sin aliento,
 que qualquier mal es alivio,
 comparado al que padezco.

Yo muero, y como el baxèl
 en la tormenta me veo,
 que despalmado, y sin jarcias,
 rotos arboles, y lienzos,
 cubierto de qualquier ola,
 teme en ella el movimiento
 y quando el furioso embate
 de las aguas, y los vientos,
 por juego de la fortuna,
 dan con él de riesgo à riesgo,
 descubre el Puerto enemigo,
 adonde perder, es cierto,
 libertad, fama, y riqueza;
 mas teniendolo por menos,
 por salir de aquel peligro
 toma por sagrado el Puerto.

Tu eres, Alexandro, amigo,
 quien puede, al mal en que peno,
 dar alivio: tù ser puedes
 de mi afliccion el consuelo.
 Mas para que tu conozcas,
 que no del todo te empeño
 tan sin razon, deste amor,
 que te he tenido encubierto,
 tiene noticia mi esposa,
 que son agudos los zelos,
 y me ha leido en los ojos
 lo que escribiò el alma dentro.
 Ella sabe à quien adoro,
 ò lo presume à lo menos,
 que en la falta del cariño
 ha sido aviso el despego
 para que ella lo averigue.

No sè, quando considero
 su discrecion, su hermosura,
 su agasajo, sus afectos,
 como pudo otra belleza
 triunfar de mis pensamientos.
 Mas la voluntad me arrastra,
 ella me vence en efecto,
 y no basta que los ojos
 reconozcan el exceso,
 que ay de mi esposa à mi dama,
 que el discurso haga argumentos,
 que la razon lo condene,
 porque contra todos ellos

vence en ella otro discurso
fofístico, que acá dentro,
para convencerlos, hace
con tal arte, que yo pienso,
que tiene la voluntad
para sí otro entendimiento.

Siendo así, pues, que mi esposa
sospecha mi error, el medio
de valerme yo de ti,
Alexandro, es con intento
de quietarla su sospecha,
de sossegar en sus zelos,
y ya que no puedo el daño,
escusarla el sentimiento:

Que habiendo de ser ingrato,
quando yo tanto la debo,
quiero escusarla el disgusto,
ya que la ofensa no puedo.
Padezca el mal sin dolor
con el engaño viviendo,
que no ha de ser mas mi gusto,
porque ella padezca menos;
y ya que desta cadena
estoy oprimido, quiero,
si he de ofender con el ruido,
arrastrarla sin estruendo.

Tu, Alexandro, desde aquí,
en publico, y en secreto,
te has de declarar galán
desta dama en el festejo,
asistirla, enamorarla,
avilandola primero
de tu fineza, y la mia,
y en mi esposa, al mismo tiempo
bolverè yo à los cariños
en que he estado tan suspenso:

que viendo ella mis finezas,
y creyendo tus empeños,
passar no pueda adelante
en su sospecha, sabiendo,
que tu, y yo somos un alma
de la mitad que tenemos.
Sossegada su sospecha *In quietud*
podrè yo, sin darla zelos,
proseguir desta passion,
desta llama, deste incendio,
à tu sombra el dulce alivio,
que me dà su ardiente fuego,
hasta que beban los ojos
su apetecido veneno.

Alexandro, esta fineza

ha de hacer por mi tu pecho,
quando no mas obligado,
de que mi noble silencio
te ha callado esta passion,
por el justo sentimiento,
que te pudiera causar.

Que te respeto, confieso:
que te he temido del modo,
que un Principe de mi aliento,
à un vasallo como tú
puede tenerle respeto.

Dos empeños ay, que muevan
tu obligacion: el primero,
ès hacer à la Duquesa,
si no el daño, el dolor menos:

el otro, la confianza,
que hace de tu fe mi pecho,
porque el fiar yo de ti
el sèr, la Corona, el Cetro,
no es tanto como la Dama;
y en ponerte en este empeño,
mas de ti, que de mi, fio,
porque es tan possible el riesgo,
que à dividirme yo en otro,
no lo fiara à mi mesmo.

Este, amigo, es mi temor,
este el agradecimiento,
que me debe tu amistad,
este el dolor que padezco.
Mira tú la obligacion,
que debes à mi tormento,
y sin mirar mi grandeza,
obra tú por tu respeto.

Alex. Señor, con razon de otros,
suspenso temblando quedo:
vos para mandarme à mi
vuestro gusto, tanto empeño?
Pues quando yo de mi prima
fuera padre, en el remedio
de vuestros males, señor,
no fois vos siempre primero?

Duq. Dame, Alexandro, los brazos.

Alex. Yo de tu voz soy el eco:
còmo podrè replicarle?

Com. Miren ustedes aquesto,
y azotan por alcabuetes.

Alex. Mas señor, fabet espèro,
por poder obedecerte,
quièn es la Dama? Lid. Ya tengo
en mi amor dos enemigos,
mas si su favor merezco,

no los temo
que el amor
Duq. No te
hasta cono
mas ya es

Com. Rabian
que sin du

Duq. Pues d

Alex. Quien

Alex. Valga

Com. Confe

Duq. Què r

Com. Confe

Alex. Què e

que aora

con aque

me vino

Alex. No ha

Com. Pues p

fale con

Alex. Señor

à Nisea

Com. Si ped

de Nisea

Alex. Señor

Duq. No m

tú, Alex

y lo sab

vèn, Lid

y mira,

mi vida

Van

Com. Miren

de caram

parece p

à la pue

Alex. Còmo

ni sè yo

pues mi

O fue ilu

Estoy co

quitiò la

perdiò el

que del t

mas no r

sino de a

mas no,

mas si,

que solo

y en el c

no los temo, ni el delito,
 que el amor dora los yerros.
Duq. No te la he dicho, Alexandro,
 hasta conocer tu intento;
 mas ya es fuerza que la sepas.
Com. Rabiando estoy por saberlo,
 que sin duda es mucha cosa.
Duq. Pues de mis ansias el dueño:
Alex. Quien es, señor? *Duq.* Es Nisea.
Alex. Valgame el poder del Cielo! *ap.*
Sale al tablado.
Com. Confesion.
Duq. Qué tiene esse hombre?
Com. Confesion: ay, que me han muerto!
Alex. Qué es esso? *Com.* El dolor de hijada,
 que aora en este momento,
 con aquesse sobreescrito,
 me vino por el correo.
Alex. No hagais caso, que està loco.
Com. Pues para postre del cuento
 fale con essa azeytuna?
Alex. Señor, vos (hablar no puedo)
 à Nisea? *Duq.* Si, à Nisea.
Com. Si pedirà aora que hablemos
 de Nisea solamente? *ap.*
Alex. Señor, yo, quando, vos mesmo:
Duq. No me digas aora nada;
 tú, Alexandro, eres discreto,
 y lo fabràs disponer:
 vén, Lidoro, piensa en ello,
 y mira, amigo, que aqui
 mi vida en tus manos dexo.
Vanse el Duque, y Lidoro.
Com. Miren como se ha quedado
 de carambano de invierno:
 parece pellejo hinchado
 à la puerta del Botero.
Alex. Como al vital aliento no desmayo,
 ni sè yo como vivo, ò como peno,
 pues mi pecho resiste este veneno?
 O fue ilusion, ò de mi muerte ensayo.
 Estoy como el Pastor, à quien el rayo
 quitò la vista, y al horror del trueno
 perdiò el sentido, y queda ran ageno,
 que del susto no siente su desmayo;
 mas no me dexò solo, aborto, y ciego,
 sino de alma, y amor la union partida;
 mas no, que à herirme allí muriera luego;
 mas si, que como rayo hizo la herida,
 que solo el corazon abrasò el fuego,
 y en el cuerpo al dolor dexò la vida;

Alex. qué harè; Comino? *Com.* Cilantro.
Alex. Qué dices deste suceso?
Com. Nada que hables te he de oír,
 sino en Nisea. *Alex.* A buen tiempo:
 Comino, mi amor murió.
Com. Tengale Dios en el Cielo;
 y de qué murió? *Alex.* De un rayo.
Com. Pues el pobre Cavallero,
 no traxera una reliquia
 para el día que hace truenos?
 Y ha dexado succion?
Alex. Mi pesar, y mi tormento.
Com. Pues si no dexa mas hijos,
 no erà amor: muy verdadero.
Alex. Solo ha dexado las penas,
 que de mis penas nacieron.
Com. Y ay dote para essos hijos? *Alex.* No.
Com. Pues vayan à un Convento.
Alex. Dexa, Comino, las burlas,
 quando vès que estoy muriendo,
 ò vive Dios, que te mate.
Com. Qué son burlas? esso es bueno:
 pues puedes sentirlo tú
 la mitad, que yo lo siento?
 (No me oiste alli pedir
 confesion? Pues vive el Cielo,
 que à no estàr en mal estado,
 de veras me huviera muerto.)
Alex. Ya el sentimiento es en vano,
 no resistirle pretendo,
 que la desesperacion
 es ya solo mi remedio;
 muera, ò viva, esto ha de ser:
 la amistad, que al Duque debo,
 ha de ser antes, que todo.
 A Dios, tristes pensamientos;
 mas digo mal, los alegres
 debe despedir mi pecho,
 no los tristes, porque siempre
 havrè de vivir con ellos.
Com. Pues Nisea, sale aqui,
 y la Duquesa, qué harèmos?
Alex. Retirarnos; por si acaso
 queda sola, y hablar puedo.
Com. Para qué; si has de dexarla?
Alex. Para decirla este empeño,
 y como ya la he perdido,
 aunque hore. *Com.* No ayas miedo
 que pierda el sesso. *Alex.* Por qué?
Com. Si ella es cuerda, un Duque es bueno,
 y por ti no ha de perderle.

Al. x.

Alex. Y si bien me quiere? *Com.* Menos, porque entonces, siendo loca, no podrá perder el seso.

Retirase al paño, y salen la Duquesa, Nisea, y Irene.

Nis. Señora, si vuestra Alteza no resiste su pasión, es fomentar su tristeza.

Auror. Nisea, ay males, que son la misma naturaleza.

Nis. Así es la melancolia, mas la razón medios halla de resistir su porfia.

Auror. Pues la razón en la mía solo sirve de aumentalla, y te la he de declarar, ya que estás sola conmigo,

Irene. *Iren.* Puedo estorvar?

Aur. No, que antes lo has de escuchar, porque sé que eres testigo: tú bien llegas à saber quanto à mi amor debes oy?

Nis. Lo mas que ay que encarecer, es, que yo tu sangre soy, y tú lo dás à entender.

Auror. Pues Nisea, mi tormento, ya que este alivio me dexa, faldrà de mi pensamiento, mas no faldrà como quexa, sino como sentimiento;

porque haviendola conmigo, que el ser quien soy me aconseja, la ocasión, que aquí contigo fuera en otra parte quexa, fuera en mí para castigo.

Quanto el Duque es de mí amado, y que él me amò, dexo à un lado, que en él, por demostracion, y en mí, por obligacion, uno, y otro es escusado.

Solo dirà mi dolor, que viendo el estrecho abrazo de nuestro suyo primor, embidioisò el mismo amor, quiso deshacer el lazo.

Yo esta union, à mi pesar, le ví al despego partir; mas si esto pude mirar, ò no lo pude sentir, ò no lo supe llorar.

De mi esposo la fineza

se trocó en este despego, pasandose la tibieza, en el lecho por folsiego, y en el trato por grandeza: Quando à cansarse de mí lo atribuí, hallo, que emplea en tí su amor: yo lo ví; no, no te turbes, Nisea, que no me quexo de tí.

Tu estrella embidia me dió, pena mi suerte severa, no tienes tú culpa, no, que à ofenderme tú, no fuera para decirtelo yo.

La fruta, que deseando estás en el alta rama, no has visto venir volando un paxarillo silvando, que hace de ella mesa, y cama?

Quando ves, que su rudeza, lo que tu deseo procura, logra por su ligereza, no te ofende su simpleza, pero embidias su ventura.

Esto me sucede aquí, quando no ay ofensa alguna en que él te quiera, y no à mí; que no me ofendo de tí, pero embidio tu fortuna.

Tú, Nisea, eres querida: yo del Duque despreciada; tú amada; yo aborrecida; yo su muerte; tú su vida; para ser de mí estimada.

Mas esto no es por temer, que aunque tu se me respeta, puedas llegarme à ofender, si no una embidia discreta, como se debe tener.

Mi embidia será estimar tu dicha; pues con morir, no puedo dár, ni tomar mas venganza, que sentir, ni mas quexa, que llorar.

Nisea. Señora, tu llanto justo llego à sentir de manera, que si algo en mi vida viera, que à tí te diera disgusto, yo misma, muerte me diera. Mas leal, y agradecida, dar mas respuesta no espero

à pena
que es A
que él

Aur. Què d
de saber

Aur. Còmo
una vida

Nis. Esto,
Aur. Pues

en sabie
tener no

mi amo
ni mi p

Que ad
te pido

mientras
à vivir

ò à mo

Iren. Señor
Alexand

à Lidor
de mí

Iren. Pues
de espe

Nis. Què
que fue

Salen

Alex. Nise
Comin. Pa

entra la
que es

Nis. Alex
què tra

Alex. No
Comin. Y

Nis. Perdi
Alex. El D

que est
ya sabe

Nis. Pues
Alex. Esto

yo me
y no vo

Nis. Saber
Alex. Yo

Nis. Andu
pero no

Alex. Què
Nis. Mira

que yo

à pena tan bien sentida,
que es Alexandro mi vida,
que èl me adora, y yo le quiero.

Aur. Què dices, prima? *Nis.* Ocasión
de saberlo te darè.

Aur. Còmo, si èl, y el Duque son
una vida, y una union?

Nis. Esso, señora, no sè.

Aur. Pues prima, si esso haces, luego
en sabiendo que es verdad,
tener no pudo en su fuego
mi amor mas seguridad,
ni mi pena mas sosiego.
Que adviertas el mal que siento
te pido, y mi confianza
mientras và mi sentimiento
à vivir de su esperanza,
ò à morir deste tormento. *vase.*

Iren. Señora, tu intento ignora;

Alexandro: has preferido
à Lidoro? *Nis.* Quando ha sido
de mi admitido Lidoro?

Iren. Pues oy, quando me encontrò,
de esperanzas le llenè.

Nis. Què has hecho, necia? *Iren.* Dirè,
que fus encuentro, y no pintò.

Salen Alexandro, y Comino.

Alex. Nisca ha quedado sola.

Comin. Para jugar bien la pieza,
entra la llamando Alteza,
que es darfela golpe en bola.

Nis. Alexandro, mi señor,
què traes tan descolorido?

Alex. No mas de haverle perdido.

Comin. Y al truque, que es lo peor.

Nis. Perdido à mi? Esso ay de nuevo?

Alex. El Duque me ha declarado,
que estè de ti enamorado:
ya sabes lo que le debo.

Nis. Pues yo al Duque puedo amas?

Alex. Esso no le he de decir,
yo me vengo à despedir,
y no vengo à aconsejar.

Nis. Saber tu respuesta espero.

Alex. Yo le rendì mi cuidado.

Nis. Anduviste muy Privado,

pero no muy Cavallero.

Alex. Què pude hacer siendo fiel?

Nis. Mira lo que ay de ti à mi,

que yo le dexo por ti,

y tù me dexas por èl.

Alex. Ya, Nisca, mi cariño
muriò, ya no ay que esperalle.

Comin. Ya venimos de enterralle,
que he llorado como un niño.

Alex. Y asì, señora, mudando
de estilo, quedad con Dios,
que el alma que queda en vos,
vos de vos la ireis echando.

Nis. Alexandro. *Alex.* Asì, señora,
lo principal olvidè,
què en la apariencia serè
vuestro galàn desde aora,
que esto es lo que importa mas.

Nis. Y esso tambien se promete?

Comin. Pues si no fuera alcahuete,
què importàra lo demàs?

Nis. Pues Alexandro, mirad,
si por el Duque, es razon
dar menos estimacion
à mi amor, que à su amistad;
dèl, ni de vos harà aprecio
mi amor, aunque aquí le lloro:
del Duque, por mi decoro,
de vos, por este desprecio. *Tendose.*

Alex. Nisca, señora, espera,
mi bien, ya sè que hice mal.

Nis. Oyendo baxeza tal,
què he de esperar, aunque quiera?

Alex. Què pude yo hacer conmigo?

Nis. Ser vos, que en vos es primero
la deuda de Cavallero,
que la obligacion de amigo:
vos prometèis tal baxeza?

Alex. Por el Duque me obliguè.

Nis. Pues por baxeza no fue?

Comin. No fue sino por Alteza.

Alex. Pues què hemos de hacer, señora?

Nis. Alexandro, el Duque viene:

esta noche ocasion tiene

de hablar ~~tu~~ amor, *ya es hora;*

del Jardín de la Duquesa.

veràs abierto el postigo,
à esperarte allà me obligo.

Iren. Ay Dios mio! ya me pesa,

porque allí se han de encontrar,

que à Lidoro le advertì,

que puede entrar por allí.

Alex. Pues còmo abierto ha de estàr?

Nis. Porque del Duque es fineza



Jardín

10
10a y 2a y 29da

El Defensor de su Agravio.

tener por verme esta entrada.
Alex. Qué es lo que escucho?
Comin. No es nada:
tambien esso es por Alteza.
Alex. Ingrata, fiera, enemiga.
Nis. Vete, Alexandro, señor.
Alex. A morir deste dolor.
Nis. Pues qué à tenerle te obliga?
Alex. El Duque, y tu falsedad.
Nis. Hago yo su inclinacion?
Alex. Tú le has dado la ocasion.
Nis. Qué dices? *Alex.* Esto es verdad.
Nis. Tú verás que no.
Alex. Ha inhumana! *Nis.* Vete, Alexandro.
Alex. Si harè, *Nis.* Iràs? *Alex.* A morir irè.
Nis. Que viene el Duque. *Alex.* Ha tyranal
Iren. La mar anda por los Cielos,
allà havrà linda batalla,
Comin. Lindo modo de dexalla
es ir rabiando de zelos. *vansè.*



Sale el Duque solo.
Duq. Deste jardin las olorosas flores,
quando à mi esposa en dulce paz lograba,
testigos fueron de la dicha mia;
à imitacion aqui de mis amores,
aves, plantas, y flores, todo amaba,
todo era tierna union, todo harmonia,
Aquella fuente fria
amores murmuraba,
el Zefiro en las hojas suspiraba,
el clavèl se encendia
por la encarnada rosa,
la mosqueta olorosa,
con el jazmin, à olores
las blancas azucenas
de amor estaban llenas,
la hiedra, al tierno abrazo,
enmarañaba el lazo
por las ramas del olmo,
y en el copado colmo
Ruisseñores suaves,
cantando dulces, y sintiendo graves,
huian de los ojos, advertidos,
para dar mas amor à los oidos.
Todo este bien trocò mi ardiente fuego,
todo lo miro ya como me miro,
yo de aquel tierno amor la paz quebranto;
ya imita mi cruel desaffosiego
de aves, plantas, y flores el retiro.
Todo es ya sentimiento, todo espanto,

la fuente suena à llanto;
y al fuego que respiro,
el Zefiro por queixa dà suspiro,
està el clavèl sangriento,
la rosa vergonzosa,
la mosqueta olorosa,
trueca al jazmin olor por sentimiento,
las blancas azucenas
de desmayo estàn llenas,
y ya no por abrazo
la hiedra aprieta el lazo,
fino por lucha al olmo;
y en el frondoso colmo,
tristes los Ruisseñores
cantan endechas, queexas, y dolores,
huyendo de los ojos ofendidos,
por tener à la queixa mas oidos;
y aunque esto advierto, y conozco,
no sè qué oculta violencia
à esta locura me arrastra,
en esta passion me ciega.
Si à algun fin raro el destino
por estos passos me lleva?
que aun en aquestos errores
ay oculta providencia;
porque amar contra el dictamen,
querer contra la evidencia
del bien: Pero qué discurro?
si puedo ver à Nisea
intento, que ha muchas noches,
que por lo que ya rezela
mi esposa, no he entrado aqui.
Salen Nisea, y la Duquesa.
Nis. Aqui ha de ver vuestra Alteza
la seguridad mas firme
de mi amor, y su sospecha.
Aur. No estrañes, prima, à mis zelos,
que tan incredulos sean,
que me vâ en esto la vida.
Duq. Nisea es, y la Duquesa,
retirarme de aqui importa,
y esperar, si sola quedo.
Sale Lidoro. Lo que Irene me asegura
en el favor de Nisea,
es cierto, por la verdad
de hallar abierta la puerta.
Yo he de lograr mi ventura,
sea traycion, ò no sea,
quesen amores no ay lealtad,
y mas llamandome ella.

Nisea. Señ
retirate,
Aur. Si est
aquí mis
Salen al
Alex. Yo
Alex. Aqu
quién p
lo verè
Nis. Eres
Nis. Tu d
de lo r
Lid. Si est
aunque
que era
mas sea
hermos
que aña
Nis. Cielo
de Alex
Lid. Lidor
Com. El L
Nis. Hom
tanto t
que ag
Lid. No r
Nis. Yo?
Nis. Si er
que yo
las loc
yo, qu
por lo
os dig
dais un
os harè
que me
pudiera
Nis. Para
Alex. Que
mil est
pero se
de aqu
Nis. Idos
Lid. Vive
merece
de que
con vis
Nis. Hor
Al isè a

Nis.

Nisea. Señora, este es Alexandro,
retírate, y está atenta.

Aur. Si esto es cierto, prima mía,
aquí mis temores cesan. *Retírase.*
Salen al paño Alexandro, y Comino.

Alex. Yo le vi entrar. *Com.* Yo también.

Alex. Aquí, si el Duque no era,
quién puede haver sido? *Com.* Aora
lo veredes. *Lid.* Si es Nisea?

Nis. Eres tú, señor? *Lid.* Si soy.

Nis. Tu duda está satisfecha
de lo mucho que te estimo.

Lid. Si estoy; pero no creyera,
aunque me lo dixo Irene,
que era tan feliz mi estrella;
mas sea tu blanca mano,
hermoso dueño, la prenda,
que afiance mi ventura.

Nis. Cielos, no es la voz aquesta
de Alexandro? Hombre, quien eres?

Lid. Lidoro. *Nis.* Qué escucho, penas! *ap.*

Com. Cielos, qué es esto que veo!

Com. El Lidorico anda en estas?

Nis. Hombre, qué dices? pues qué
tanto tu ofidia *incomoda, alienta*
que aquí te atreves à entrar?

Lid. No me has llamado tu mesma?

Nis. Yo? quando? *Lid.* Oy con Irene.

Nis. Si engañada pensò ella,
que yo pudiera admitir
las locas pasiones vuestras,
yo, que no puedo engañarme
por lo que sè de mi mesma,
os digo, que si adelante
dais un passo en esta empresa,
os harè dar el castigo,
que merecis. *Lid.* Mis modesta
pudieras defengañarme.

Nis. Para vos esto es modestia.

Alex. Que deste el Duque se fiel
mil estocadas le diera;
pero secreto, y respeto
de aqueste sitio me enfrenan.

Nis. Idos, pues; à qué esperais?

Lid. Vive Dios, que essa respuesta
merece la grosseria,
de que à mostráros me atreva
con violencia, que os merezco.

Nis. Hombre atrevido, qué intentas?

Al íse à arrojar Alexandro à él, sale la
Duquesa.

Alex. Ya es fuerza salir. *Aur.* Què es esto?

Alex. Valgame Dios! la Duquesa.

Nis. Señora, un hombre es sin juicio.

Aur. Loco, quien quiera que seas,

así el debido decoro
deste sagrado respetas?

tú aquí *descomponer* las plantas?

Vete ya de mi presencia,

y à este delito el silencio

tanto sepulte, que seas

tú el primero que le olvide,

que porque no aya quien sepa,

mas atomos, que ay Estrellas,

no te mando hacer aora:

vete, y calla; ven, Nisea.

Nis. Sin mi voy deste suceso. *vanse.*

Lid. Cielos, sin alma me dexan;

yo estoy à grande peligro

si el Duque à faberlo llega:

que de todas mis venturas

sea estorvo la Duquesa!

que con el Duque me aya

descompuesto, y que no pueda

vengarme desta muger,

que en toda parte es mi ofensa!

salir de aquí presto importa.

Alex. Detente, Lidoro, espera.

Com. Apareja una tetilla

si quieres morir apriesa.

Lid. Cielos, Alexandro aquí,

tras de verme la Duquesa!

pues aunque mi honor arriesgue,

me he de ver vengado della,

y asegurate mi peligro

la venganza de mi quexa.

Alex. Porque no sepa el intento *ap.*

à que vine, harè la quexa

por el Duque: Yo, Lidoro,

os vi entrar por esta puerta,

y creyendo hallar al Duque,

siguiendos vine por ella,

donde he oido la traycion

con que ofendeis su grandeza,

pues à la Dama que os fia,

Amia vuestra infamia intenta.

Porque vais mas castigado

con saber, que aya quien sepa

que fois aleve, no os mato;

idos, y nadie lo entienda,

que yo la palabra os doy
de que mi silencio sea
sepulcro de vuestra culpa.
Lid. Mas alguna intencion vuestra
os trae, Alexandro, aqui,
que à oír la locura ciega
de mi amor, que me disculpa;
y esto bien claro se muestra,
que vos no veis mi intencion
para veniros tras ella.
Alex. Pues sal à fuera traydor,
si esso imaginas, ò pienfas,
donde, dandote la muerte,
con mi azero te desmienta:
vèn, villano. *Comin.* Vèn, folias.
Lid. Ya os sigo. *Sale el Duque.*
Dug. Què gente es esta?
quien và? *Lid.* Cielos, grave empeño! *ap.*
Alex. Gran señor? ya es mas mi pena. *ap.*
Dug. Alexandro, pues tù aqui?
Alex. Solo con la verdad mesma *ap.*
salir puedo deste empeño:
Oy, señor, hablè à Nisea,
y al proponerla mi intento,
me dixo, que aqui viniera
à hablar en ello esta noche.
Dug. Es verdad, que solo ella
darte pudo essa noticia;
pues segun esso, ya acepta
mis amorosos designios.
Alex. No he hablado, señor, con ella,
porque tambien al jardin
salid aora la Duquesa.
Dug. Es verdad, que yo la vi
Embocòsela à su Alteza. *ap.*
Dug. Quien viene aqui mas? *Alex.* Lidoro,
que à èl fiè el guardar la puerta,
porque vos del os fiáis.
Dug. Ya no es posible que pueda
Nisea salir à hablarte.
Alex. Pues señor, què es lo que ordenas?
Dug. Que nos vamos, por no dar
ocasion à la Duquesa
de sospecharlo. *Alex.* Ay de mi! *ap.*
que ya por razones nuevas
à Nisea he de perder.
Comin. Mas pensè yo que perdieras.
Dug. Vèn, Alexandro, que tù
has de ser quien la centella
deste loco amor apague. *vase.*
Alex. Quiera el Cielo que assi sea. *ap.*

Lidoro? *Lid.* Què me quereis?
Alex. Esto en mi silencio queda.
Lid. No me fiarè yo del. *ap.*
Alex. Ya havreis visto mi nobleza;
callad, pues veis que os ha dado
vida, y honor mi cautela. *vase.*
Lid. Yo assegurarè mi riesgo
de Alexandro, y la Duquesa. *vase.*
Com. Plegue à Dios, que aquesta entrada
mala falida no tenga. *Salon*

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque con un memorial, y Lidoro.

Dug. Lidoro, ya à tal extremo
ha llegado mi passion,
que alguna demostracion
aun contra mi mismo temo,
que mi destino interesa
en este furioso ardor.
Lid. Mas preciso es mi temor *ap.*
de Alexandro, y la Duquesa;
mas si puedo, de los dos
me sabrè yo assegurar.
Dug. Quièn bastarà à revocar
todo el Decreto de un Dios?
Lid. Señor, tù olvidar deseas?
Dug. Vencer quisiera este encanto.
Lid. Pues no hables en ella tanto,
ni la birques, ni la veas:
vencere en este deseo.
Dug. Yo he de probar desde aqui: *ap.*
vite oy à Alexandro? *Lid.* Si.
Dug. Y èl, què siente de mi empleo?
Lid. Esso, señor, es hablar
de tù passion amorosa.
Dug. Dices bien, và de otra cosa:
no le debo yo estimar?
en èl mi favor no es justo?
Sente aquella estimacion
con què, al oír mi passion,
se resolviò à darme gusto?
Lid. Esso deuda me parece.
Dug. No es fino conocimiento
de que es justo mi tormento,
y Nisea lo merece.
Lid. Essa, señor, es la prueba.
Dug. Es assi à que no resisto:
Algun enfermo no has visto,
que le prohiben que beba,
y èl, de aquella sed ardiente,

que
para
pido
Tom
no i
vè,
y se
Esto
mas
prop
Lid. De
què
obfer
del A
della
no h
cont
Lid. Si
para
Dug. P
para
para
arra
Lid. Se
venc
esto
y cr
Lid. N
no p
Dug. P
loy
Lid. M
que
Dug. Si
mas
Lid. P
vos,
Dug. T
pero
dexe
cobr
Oy,
me c
desco
que
de q
de a
mira
Lid. De
pues

que à su daño le provoca,
para refrescar la boca
pide el agua solamente?
Toma el vaso, y de ella escafo,
no intenta beber, mas luego
vè, que el agua templa el fuego,
y se bebe todo el vaso?
Esto me sucede à mi;
mas yo me fabrè arrestar:
propòn tù en què hemos de hablar.

Lid. Del Senado. **Dug.** Vaya, di,
què ay del Senado? **Lid.** Ha mandado
obferuar todas las leyes
del Areopago. **Dug.** Aun los Reyes
dellas no se han reservado:
no hizo alli ley algun Rey
contra Amor, injusto, amigo?

Lid. Si el delito es el castigo,
para què ha de ser la ley?

Dug. Para que diera temor,
para que se resistiera,
para que yo no me viera
arrastrado de este amor.

Lid. Señor, què es esto? **Dug.** Es locura:
venced, pasiones, vencid,
esto es apagar la sed,
y crecer la calentura.

Lid. No advertis, que es *cuando abrimo*
no poder vos mas, que vos?

Dug. Pues haciendome yo dos,
soy yo menos, que yo mismo?

Lid. Mas sois vos con la razon,
que con pasion que se olvida.

Dug. Si està la razon vencida,
mas soy yo con la pasion.

Lid. Pues el valor es vencer
vos, de vos, essa amistad. *mutad*

Dug. Tu respondes la verdad,
pero no es facil de hacer:
dexemoslo, que este mal
cobra en esto mas violencia.
Oy, al salir de la Audiencia,
me diò un hombre un memorial,
descolorido, y turbado,
que en èl indicio me dexa
de que incluye alguna quexa
de alguno que le ha agraviado:
mira lo que dice en èl.

Lid. Deme aliento mi temor, *ap.*
pues me obliga à ser traydor

por asegurarme del:

Cello anduvo. *Seal*

Dug. Què dice? **Lid.** Ya verlo quiero.

Dug. Aunque con mal mas severo
divierta el Cielo mi mal:--

Lid. Señor, lo que dice aqui,
es un caso muy atroz. **Dug.** Dilo.

Lid. No es para la voz.

Dug. Pues por què no? **Lid.** Es contra ti.

Dug. Contra mi? aunque sea en mi agradi,
si he de verlo en efecto. *(vio,*

Lid. Perdoneme tu precepto,
que no se atreve mi labio.

Dug. Dame el memorial à mi.

Lid. Turbado estoy, vive el Cielo, *ap.*

Dug. Què miro aqui? **Lid.** Ya rezelo *ap.*
el riesgo à que me atrevi.

Lee el Duque. Por vuestra casa, señor,
mirad, que en su demasia,
vuestro favor dà ofadia
à quien es quita el honor.

Letras, veneno tyrano
del que contra el alma os mueve,
el traydor es quien se atreve
à poneros en mi mano.

Yo, ignorando esta traycion,
del dolor no era ofendido;
pero ya della advertido,
morirè, si ciertas son.

Yo viviera con mi error,
y ya morir es preciso:
luego quica me dà el aviso
es fuerza ser el traydor.

Rompetèlas, y en castigo
de su loco atrevimiento,
darè en atomos al viento *Rompete.*
tal desprecio à este enemigo:

Que si mata una deshonra,
y èl este riesgo me advierte,
el que no temió mi muerte,
no pudo zelar mi honra.
Ay de mi! muerto he quedado:
vete, Lidoro, de aqui.

Lidoro. Señor, yo no me atrevi
à adelantar mi cuidado;
mas si el escandalo es tanto,
que à este aviso dà ocasiou,
ya el callar fuera traycion,
aunque os cause mas espanto
ver vuestra fama agraviada

2a 2a y 2a
2, y 2 29

El Defensor de su Agravio.

de que por vos tiene nombre,
y por vos:: *Dug.* Què dices, hombre?
Lid. Si esto es ofenderos, nada.
Dug. Profigue (ya estoy sin mi)
avifar no es ofender.
Lid. Pues si lo quereis saber,
no os enojeis. *Dug.* No harè, di.
Lid. Pues quien os hace el agravio
es Alexandro, señor,
à quien hace mas favor
la Duquesa. *Dug.* Cierra el labio,
miente tu aprehension, y quien
te lo dixo havrà mentido,
que mientes si lo has oido,
y si lo has visto tambien:
vere ya de mi presencia,
traydor aleve. *Lid.* Ay de mi! *ap.*
neciamente me atrevi.

Dug. Vete, y teme la violencia
de mi enojo enfurecido.
Lid. Ya yo conozco mi error.
Dug. Vete. *Lid.* Ya me voy, señor,
turbado, y arrepentido. *vase*
Dug. Cielos, rigor tan extraño
para enmendar mi dolor!
remedio os pide mi amor,
pero no de tanto daño.
Yo, si padezco este engaño,
le cause, y fui mi enemigo,
y à no culparos me obligo:
que el que de su mal es medio,
y al Cielo pide remedio,
bien merece su castigo.
Si es cierto, yo la ocasion
les di; mas mi esposa viene,
y esta sospecha conviene
cerrar en mi corazon:
Mas si sabrà la razon
todas las puertas cubrir?
porque tantas pudo abrit
este dolor para entrar,
que alguna temo olvidar
por donde pueda salir.

Salen Nisea, y Aurora.
Nisea. Aquel empeño forzoso
estorvò nuestro deseo.
Auror. Ya, Nisea, mas lo creo
por lo que veo en mi esposo;
ya le hallo mas cariñoso,
ya no me habla tan extraño,

mas el rezelo del daño
crece, aunque el mal se mejora.
Nisea. Pues esta noche, señora,
tocaràs el desengaño.
Dug. Valgame el Cielo! què veo? *ap.*
yo estuve ciego: mi esposa
no es mas bella, y mas ayrosa!
pues què arrastrò mi deseo?
Viendo una, y otra, mi empleo
conozco ya que es error;
mas si me quita el honor,
sin duda debe de ser
bien, que se quiere perder,
pues me parece mejor.
Por esta Estrella, la Aurora
yo de mi esposa olvidè?
Yo de aquel Sol me apartè,
que tanta luz atefora?
Mas como lo advierto aora,
contra mi mismo me irrito.
O loco, y ciego apetito,
que peligo has menester,
y solo sabes querer
quando el querer es delito!
Nisea. Señora, el Duque està aqui.
Aur. Señor, vos, tan suspendido?
Dug. En miraros divertido
no me acordaba de mi.
Aur. Pues por què mas os debi
oy esta atencion? *Dug.* Sospecho,
que mi fineza lo ha hecho,
y bien nos està à los dos,
que no es esta causa vos,
sino la que ay en mi pecho.
Aur. Siempre à mi mas me conviene,
que esto en vos fineza sea.
Dug. Creed, que vèr mi amor desea
lo que en vos el alma tiene.
Aur. Si esta dicha me previene
la suerte, voyme, señor.
Dug. Por què? *Aur.* Por hacer mayor
el deseo. *Dug.* Esse es rezelo.
Aur. Y aun temor.
Dug. Guardeos el Cielo.
Nisea. Quiera èl que olvide mi amor. *vase.*
Dug. Valgame el Cielo! què sueño?
què ilusion me ha enagenado?
yo de mi esposa olvidado?
yo me entregaba à otro dueño?
la ceguedad de mi empeño

me

me ad
pues f
que h
los oj
para
Que e
pues n
sospes
como
no le
palsò
le osto
mirò
mas n
sino e
Lo qu
al alm
conmi
quand
Mi al
pero n
porqu
de qu
que n
si no
Fuerte
mas q
segun
parece
Alexa
mas t
no sè
con d
si se
dà de
Sal
Alex. Co
de Ni
Comin. C
que n
Alex. Ef
tu am
Comin. P
para l
Dug. Ale
Dug. Cor
Alex. En
Dug. No
Alex. Cu
Comin. O

me advierte el temido daño,
pues fue tan grande mi engaño,
que huvo menester mi honor
los ojos de ~~este~~ ^{aquese}
para ver el desengaño.

Que ella me ofende inconstante!
pues mejor me ha parecido,
sospecho, porque esto ha sido
como quien tuvo un diamante;
no le estimaba ignorante,
pafso à otro dueño, que ufano
le ostentaba, y èl, ya en vano,
mirò en èl mas resplandor,
mas no lo hizo el ser mejor,
sino el verle en otra mano.

Lo que mas sospecha dà
al alma, es ver à mi esposa
conmigo tan cariñosa,
quando tan zelosa està:
Mi alhago causa serà;
pero no, causa ay mayor,
porque es tan vivo el color
de quien ama con rezelos,
que no fofsiegan los zelos
si no se trueca el amor.
Fuerte sospecha me dà;
mas què ciego desatino!
segun la duda examino,
parece que bien me està,
Alexandro viene ya;
mas tengo aqui que encubrir,
no sè si fabrè fingir
con dos males; que un amigo,
si se trueca en enemigo,
dà dos penas que sentir.

Salen Alexandro, y Comino.

Alex. Comino, no me hables nada
de Nisea, ni mi amor.

Comin. Què dices? mira, señor,
que no la pierdas trocada.

Alex. Esto hà de ser. *Comin.* Esto quiere
tu amor ya? *Alex.* Esto me aconseja.

Comin. Pues cuélgatelo à la oreja
para lo que se ofreciere.

Dug. Alexandro. *Alex.* Gran señor,

Dug. Conmigo tanta tibieza?

Alex. En què la halla vuestra Alteza?

Dug. No verme oy.

Alex. Culpa es de amor.

Comin. Oy no ha podido, aunque os ama,

Dug. Por què no ha podido ser?

Comin. Le ha venido Dios à ver.

Dug. Como? *Com.* Ha dexado à su dama.

Alex. Què dices, loco? *Comin.* A bambolla
quiere meterlo; y con vos,
la verdad es hija de Dios.

Dug. Quien es su dama? *Comin.* La olla.

Dug. Y ha dexado la comida?

Comin. No la dexa por virtud.

Dug. Pues por què? *Com.* Por su salud,
porque estava algo podrida.

Dug. Alexandro, no has logrado
algun empleo amoroso?

Alex. Señor, soy poco dichoso.

Comin. Es, señor, muy desgraciado:

si en treinta damas repara,
le quieren las veinte y nueve,
y por esso no se atreve
à mirarlas à la cara.

Dug. Y por temores tan vanos
dexa tan feliz destino?

Comin. Pues es un hombre Tarquino,
potente Rey de Romanos.

Alex. El que infeliz ha de ser,
quando quiere, no es querido;
y si alguna vez lo ha sido,
se lo eitorva otro poder.

Dug. Valgame el Cielo! què escucho?
si habla por mi, presumiendo
que yo su traycion no entiendo,
ya en repara ~~me~~ hago mucho.

Comin. Señor, aunque esto previene,
es aludiendo à otras cosas,
que damas tiene, y hermosas,
aunque pocas. *Dug.* Quantas tiene?

Comin. De veinte y siete se agrada.

Dug. Pocas son: buen corazon!

Comin. Pues veinte y siete, què son?
fuera de los nueve, nada.

Dug. A proseguir no me atrevo
materia tan peligrosa,
hablar quiero de otra cosa:

Què ay en la Corte de nuevo?

Alex. Señor, no hallo novedad,
la quietud es interès
de tus vasallos, todo es
aplaufo à tu Magestad.

Comin. Novedad ay. *Dug.* Qual hà sido?

Comin. Que con otro hombre, un juez
cogió à la muger soez

Da N 2a
1729
16

El Defensor de Agravio.

de un Astrologo, amarrado,
y èl à Galeras le echò,
y su muger libre fue.
Dug. Si ella le ofendiò, por què?
Comin. Porque no lo adivinò:
y otra ay, y del mismo talle.
Dug. Què fue? *Comin.* Bien se puede oír:
 Un novio à acertò à salir
 con su suegro por la calle,
 uno vestido de negro
 le cascò una bofetada:
 sacò furioso la espada,
 y por darle, matò al suegro;
 un Capitan fue restigo.
Dug. Y què hizo? riñò tambien?
Comin. Firmò, que quedaba bien,
 porque matò à su enemigo.
Dug. De otra novedad me han dado
 cuenta à mi. *Alex.* Què fue, señor?
Dug. Quexa de un hombre traydor,
 de quien haviendo fiado
 otro amigo honor, y vida,
 hacienda, gusto, y su sèr,
 le ofendiò con su muger
 con fee desagradecida:
 Què castigo era ajustado
 à delito tan horrible?
Alex. Señor, esso no es posible.
Dug. Parece que se ha turbado: *ap.*
 por què? *Alex.* Porque à culpa tal,
 aunque su mismo enemigo
 le imaginàra el castigo,
 no pudiera hallarle igual:
 luego si el Cielo infinito
 castigo no señalò
 à essa culpa, es, porque diò
 por imposible el delito.
Comin. A mi, señor, se me ofrece.
Dug. Què dices tù que se harìa?
Comin. Que no pudo ser de dia,
 pero à escuras me parece.
Dug. El negar, que pudo ser, *ap.*
 reniendolo por horror,
 mi sospecha hace mayor,
 mas yo no lo puedo creer:
 Y à ser cierta ofensa tal,
 què castigo havrà? *Alex.* Ninguno,
 que à dolor tan inportuno
 no ay satisfaccion igual,
 porque la muerte es piedad,

pues alivio viene à ser
 quitarle el dolor de haver
 cometido essa maldad.
Dug. De dudas soy un abismo: *ap.*
 mas (ò juicio temerario!)
 si dixera lo contrario,
 no sospechàra lo mismo?
Alex. Mucho del Duque he admirado,
 que no me hable en su deseo: *ap.*
 Señor, parece que os veo
 de amor con menos cuidado?
Dug. No me hables desso.
Alex. Què he oido! *ap.*
 si el Duque ya la ha dexado?
Comin. Antes pienso que ha pecado,
 pues està ya atrepentido.
Alex. Como yo tanto interesso
 en vuestro gusto, señor,
 y os vi tan ciego de amor:-
Dug. Esso fue un pasado excessivo
 de un atajo mal fundado,
 aun no estable en lo que dura,
 un delirio, una locura,
 que la razon ha olvidado,
 con que yo à mi me castigo;
 y tù muy cansado estàs
 en pretender saber mas
 de mi, que lo que yo digo.
Alex. Señor, en lo que os escucho,
 à mi otro alivio me va.
Dug. Pues tù lo has sabido ya,
 pero me has cansado mucho.
Alex. Yo os he cansado, señor?
Dug. Si, y aunque no lo mirais,
 ha mucho que me cansais
 vos, y vuestro ciego error;
 y pues no lo veis de ciego,
 no me veais mas tampoco:
 el dolor me ha buelto loco, *ap.*
 no sè reprimir su fuego. *vase.*
Alex. Mundo, à quien no defengaña
 tu mudanza desta suerte?
 què es esto? llegò mi muerte?
Comin. Cayò la Princesa de Bretaña.
Alex. Ya sè qual es mi ventura,
 y sè que el mundo es así,
 y sè que en sueño viví,
 y que no ay dicha segura.
Comin. Mucho sabes, à fee mia,
 y del diablo es tu desgracia,

que al c
 mas no
Alex. Comi
 el retiro
 mas si à
 luces de
 irme con
 à mi tic
 que no e
 esperar t
Com. Y pu
Alex. De to
 pues tù
Com. Y cò
 mas serè
Alex. Nunc
Com. Màs o
 si dàs de
 mas la D
Alex. Esper
 por si à
 pues lo p
Alex. S
 no sossie
 ò què di
 de assegu
 S
Dug. Ya à
 siguen co
 mas à Al
 atencion,
Aur. Alexan
Aur. De qu
Alex. Si lo
 que no f
Aur. Pues p
 trae con
Aur. Còm
Com. Veinte
Aur. Nada
Alex. Pues
 me ha ne
Aur. Pues p
Com. No ef
Alex. Solo
 que el D
 y de su
Com. Y ya
Aur. Cielos
 de mi so
 1100

que al caer perdió la gracia,
mas no la sabiduría.

Alex. Comino, este desengaño
el retiro me aconseja;
mas si à Nisea me dexa,
lucos de bien tiene el daño:
irme con ella pretendo
à mi tío el Rey de Creta,
que no es cordura discreta
esperar rayo, y estruendo.

Com. Y pues qué ferà de mí?

Alex. De todo seràs testigo;
pues tú no te iràs conmigo?

Com. Y cómo que irè tras ti;
mas ferè allà focorrido?

Alex. Nunca yo faltarte pienso.

Com. Más que Privado es censo,
si dàs del honor caído:
mas la Duquesa, señor.

Alex. Esperar quiero à mi prima,
por si à este intento me anima,
pues lo puede su favor.

Sale Aur. Siempre con nuevos desvelos
no sossiega el corazon:
ò que difíciles son
de assegurar unos zelos!

Sale el Duque al paño.

Duq. Ya à mi esposa mis sentidos
liguen con otro cuidado;
mas à Alexandro ha encontrado:
atencion, ojos, y oidos.

Aur. Alexandro? *Alex.* Gran señora?

Aur. De qué tan triste, y suspenso?

Alex. Si lo estoy, y es porque pienso
que no soy quien era aora.

Aur. Pues por qué no? *Com.* Lindo aliño
trae con dudas semejantes!

Aur. Cómo vos no fois quien antes?

Com. Veinte años ha que era niño.

Aur. Nada sè de lo que passa.

Alex. Pues él Duque con rigor
me ha negado su favor.

Aur. Pues por qué?

Com. No estaba en casa.

Alex. Solo sè de mi desgracia,
que el Duque se fue ofendido;

y de su gracia he caído.

Com. Y ya no le cae en gracia.

Aur. Cielos, ya buelve el dolor
de mi sospecha al tormento,

sin duda es el sentimiento
de haver sabido su amor;
y para que mas no passe
su intento, si es contra mí,
yo me he de empeñar aquí
en que Alexandro se case:
que ya su amor he sabido,
le darè aora à entender.

Alexandro, pudo ser,
que enojado, y no ofendido,
el Duque aquí os aya hablado;
mas no por esso temais,
que yo ~~puedo~~, ~~que~~ ^{axel q vos} ~~bolvais~~
à su gracia, y mas amado:
fielo vuestro temor,

si hacéis lo que yo desseo. *Alex.* Qué es?

Aur. Profeguid ~~en~~ vuestro empleo,
que seguro es mi favor.

Duq. Qué escucho! *Alex.* Pues à qué fin
lo decis? *Aur.* No lo entendéis?
pues yo os harè que logreis
las entradas del jardin. *vase.*

Duq. Ya este mal llegò à su extremo.

Alex. Sin duda la ha declarado
Nisea ya mi cuidado;
pues si esto logro, qué temo?
Ven, que si logro à Nisea,
ya ningun daño imagino.

Com. Plegue al Cielo: *Alex.* Qué Comino?

Com. No se buelva alcaravea.

Vanse, y sale el Duque afuera.

Duq. Todo mi valor me valga
en las dudas que examino,
porque al furor no despeñe
el dolor de los indicios.

Valgame Dios! desde el punto
que rúvo el alma este aviso,
enlazado en la sospecha
està todo quanto miro.

Si es cautela del dolor,
ò engaño de los sentidos,
ò fuerza de la sospecha?

Esto postreio imagino:
que quien por un vidrio mira,
que hace algun color distinto,
todo quanto vè con él,
està del color del vidrio.

Pues si yo tengo en los ojos
los anteojos fementidos
del vidrio azul de los zelos,

por què estraña este sentido,
 que de su mismo color
 estè todo quanto miro?
 Mas ay de mi! por las puertas
 de un corazon afligido,
 què tarde entra el defengaño!
 què presto abren al *Memorial*
 Mas no del todo he de darme
 al engaño, ni al peligro,
 ir quiero en mi confiriendo
 la defensa à los indicios.
 El estar mi esposa aora
 tan cariñosa conmigo,
 indicio es sobre los otros?
 Mas no puede haver sabido
 el empeño, que Alexandro
 fingiò por intento mio
 con Nisea? Y este empeño,
 junto con haverme visto
 cariñoso, fino, amante,
 pues yo tambien lo he fingido,
 haver sossegado en ella
 las quejas, y los suspiros,
 y ser sosiego en sus zelos
 lo que yo engaño imagino?
 Si pudiera: No pudiera,
 que quien zelos ha tenido,
 nunca halla satisfaccion:
 que harè todo el indicio,
 y el corazon mas amante,
 dà embueltas, quando es mas fino,
 en los ecos de los zelos,
 las voces de los cariños.
 Darme un Memorial un hombre
 turbado, y descolorido,
 no es indicio de traycion?
 traycion fue, pues me lo dixo
 su turbacion: Si seria;
 no seria, que este aviso,
 aun à darle à un vassallo,
 fuera turbado yo mismo.
 Demàs, que si questo fuera
 traycion, sin haver tenido
 evidencia, ò gran sospecha
 para acufar el delito,
 era la traycion en vano,
 si yo culpa no averiguo,
 porque à no haver fundamento,
 què me daba en el aviso?
 Confirramelo Lidoro

(que es mas probable testigo)
 no pudiera ser concierto
 del que me avisò, ò del mismo
 que embidioso de Alexandro,
 procura su precipicio?
 Si pudo ser; mas no pudo,
 que medios ay infinitos
 para culpar à Alexandro,
 si su embidia es el motivo.
 Pero en mi esposa, què tiene
 èl que embidiar, si *no* ha sido
 quien fomenta su privanza?
 Luego el culparia es preciso,
 que no nazca de su embidia?
 ò mal aya el filogifismo!
 Llegar à hablarla quexoso,
 darla consuelo, y alivio,
 deuda es de sangre, y de un trato
 de amor puro, honesto, y limpio;
 pero decir, que prosiga
 su empleo, y al repetirlo,
 que la entrada del jardin
 la harà lograr, por què ha sido?
 por Nisea? Yo lo creo;
 mas no creo, porque indicio
 de ello no se viò: no pudo
 Nisea haverfelo dicho?
 Si pudiera; no pudiera.
 Locos pensamientos mios,
 tan mal estais con vosotros,
 que sois vuestros enemigos?
 La razon contra si propia?
 Còmo ay dentro de mi mismo
 dos vandos de pensamientos?
 No, que aunque varios, son hijos
 de una imaginacion sola,
 solo un discurso los hizo;
 pues còmo unos contra otros,
 incomprehenfible artificio,
 dentro de mi mismo, ay quien
 estè bien con mi peligro?
 Pues à què parte del alma
 le està bien este delito?
 Quièn lo procura? el rezelo.
 Quièn es el rezelo? es hijo
 del honor; pues què pretende?
 hereda el decoro limpio
 de su pureza; y què quiere?
 quiere ver si le ha perdido,
 para cobrar lo que hereda,
 y presenta estos *testigos* con

10
 H
 Taxdin

con petición de querrela,
jurando no ser de vicio
al juez del entendimiento;
y quièn afirma el delito?
èl solo; pues si èl lo afirma,
miente en todo quanto ha dicho,
porque es parte aquí, y la parte
no vale para testigo.

O confusiones humanas!
ò dudosos laberintos!
Quièn es tan ciego, que piensa
comprender en su juicio
las intenciones ajenas,
los secretos escondidos
de los pechos de los otros?
Còmo yo vèr imagino
una traycion, que està oculta
en dos pechos fementidos,
si quando mas lo pretendo,
yo no puedo, ni distingo
lo que mi propio discurso
tiene dentro de sí mismo?

Mas por què en vanas quimeras
aquí el tiempo desperdicio,
que ha menester el remedio?

A llamar me determino
à Lidoro: què mal hice
en maltratarle ofendido,
pues callàra temeroso,
lo que dudoso averiguo!
Pero yo le darè aliento
templado, afable, y benigno
hasta saber mis agravios;
y si es cierto su delito,
tiemble mi furor la tierra,
tiemblenme montes, y riscos,
y tiemblen los elementos
del ayrado aliento mio.
Pues para que se congele
en rayos lo que respiro,
ay la nube del engaño, *Podex*
el sol de mi honor activo,
los vapores de los zelos,
y el fuego de mis suspiros.

Viste el Duque, y salen *Alexandro*, y
Comino.

Alex. Ay ventura mas colmada!
logrò à Nisea mi amor.

Com. No te dixè yo, señor,
que la perderías trocada?

Pues el hablar de ella, pare
aquí luego. *Alex.* Si hablaràs,
Com. Por juicio de Satanàs,
si palabra de ella hablàre,
à mi me lleve el demonio.

Alex. No vès, que casado estoy?

Com. Por esso, que yo no doy
palabra de matrimonio.

Alex. El gusto parto contigo
de lograr su mano bella.

Com. Vive Dios de no hablar della
aunque se case conmigo;
y si usted mucho me apura,
arrancarè sin parar.

Alex. Pues con quien he de ir à hablar
de mis bodas? *Com.* Con el Cura.

Alex. La Duquesa en mi favor
se ha declarado: estoy loco.

Com. Ni esso me mueve tampoco.

Alex. Pues por què? *Com.* Un novio, señor,
tenia à la gente cansada
en hablar de su muger;
llegò el dia del placer,
y hallò à la novia preñada.

Quedò mudo, y deste hechizo
pariò la muger de Bràs
un niño, que hablaba mas,
que el padre que no le hizo;
por què de tu esposa bella
no hablas ya? (le preguntò
un amigo) y respondió:
Porque ay otros que hablan della,
Quando tu, por triste, ù barto,
no hablabas de essa señora,
hablaba yo: mas aora:

Alex. Me lo aplicas? *Com.* Salvo el parto.

Alex. Comino, burlas dexemos:

Ya al jardín hemos entrado:
Nisea aviso me ha dado
de que esta noche saldremos
de dudas, ansias, y enojos,
que la Duquesa ha hecho empeño
de que ella ha de ser mi dueño:
Ay dulce imàn de mis ojos!
Si el Duque ya la ha ovidado,
no ay de què tener rezelo,
què à su enojo, sabe el Cielo,
que yo causa no le he dado.

Com. Y si èl con noticia estaba
de tu amor, y lo fingia?

C 2

Alex.

Alex. Pues yo con què le ofendia quando por èl la dexaba? que es locura. *Com.* No trabuques algo, que te estè peor.
Alex. Que èl ya ha olvidado su amor.
Com. Señor, no fies en Duques, no sea que aqui te vea.
Alex. Ya èl no puede aqui bolver por su esposa: voy à vér si ya ha salido Nisea.

Com. Y yo voy contigo? *Alex.* No.
Com. Pues me quedo entre claveles?
Alex. Cubrete de effos laureles. *vase.*
Com. Pues foy escaveche yo? De noche, y solo me quedo? No es mucha mi cobardia, que oyendo el AVE-MARIA, pienso que tocan à miedo; pues à mi amo le plugo, con este laurèl me acojo, que yo duermo abierto el ojo, y parecèrè besugo.

Sale el Duque, y Lidoro.

Dug. Lidoro, ya de tu aviso agradezco la intencion.
Lid. Señor, sin duda es traycion, pues èl encubriera quiso. La Duquesa estaba aqui, y yo no vine con èl: el mentir, seña es de infiel, y del valerle de mi, para encubrir el intento con que su engaño venia, se infiere su alevosia.

Dug. Ya concluye el argumento; porque si hablar en mi amor, como èl me dixo, venia, à què mi esposa salia? Y si fue acaso el traydor, por què me mintió, diciendo, que con èl vino Lidoro? Mas què admiro lo que ignoro en èl, si à mi no me entiendo? Tú, Lidoro, te teira.

Lid. Guardando la puerta estoy con mi gente. *Dug.* Sin mi voy, donde me lleva la ira.

Lid. Con esto bien defendido de ella, y de Alexandro està mi error, pues niunguno ya,

contra mi, ha de ser creído. *vase.*
Dug. Si èl vino aqui à esta *traycion* aqui ha de bolver; mas Cielos, matenme antes mis zelos, que en mi esposa aya traycion.

Com. O la vista dificulto, ò un bulto àzia alli se vè: quien puede ser, cosa que venga à menearme el bulto? Levantome, el valor pruebo, toco à embestir, tienro el muelle, llegome à reconocelle, y de miedo no me atrevo.

Quien me mete à mi en saber lo què serà, con mis brios? que un bulto, señores mios, tiene mil cosas que hacer. Què le dirè dificulto; mas nada, que foy discreto: pues irème con efecto, que un discreto no habla à bulto. *vase.*

Dug. Como el q̄ espera el golpe de la muerte, ya oida la sentencia, que un punto no *advierto* *divierte* del tiempo imaginado la violencia, y esperando la hora el triste oido, es relox quanto escucha en el sonido: Yo, que la muerte de mi honor espero, en mi alevoso amigo que viene considero;

quanto oygo, passos son de mi enemigo, y el rúido de las hojas, con ser tantas, tengo por passos, pero en fin son plantas. Dos veces me he engañado con el ruido, y he buuelto à aquella fuente, y aun aora advertido, si me advierto, buelvo à la corriente: que à un corazon, que teme tanto daño, fuele engañarle mas el defengaño. En qualquier sombra mito su semblante, y se apercibe el brio contra el pecho inconstante de mi enemigo, que el agravio mio, como es sospecha, aù en la sombra obscura, no-haviendo nada, encuentra su figura. Què serà, que parece que le veo? mas la idea agraviada, en el retrato feo del ofensor, mas viva se traslada: y como están à escuras mis ojos,

vè la ima
 Entrar no p
 deste jardí
 fue de mi
 no me atr
 porque seg
 temo, qu
 Pero Cielo
 y que vien
 El pelo se
 Si es èl?
 mas soy t
 porque lo

Sale Alex. Pa
 ya la Du
 y en dar
 à Nisea,
 donde te

Dug. El es;
 porque au

Alex. Allí es
 ya es mi
 y ya no
 ni enojo,
 yo he est
 y me ha
 dueño de
 y dichosa

Dug. Cayga

Alex. Si yo
 con su f
 à què as
 Ven, que
 de lo qu
 yo te har

Alex. Què
 Señor, r
 que por
 faço la e

Sacan las esp
Alexandro.

Aur. Ay, M

Aur. Què

Sale buyendo
 do, y en

Alex. Huye
 me voy

Aur. Guard

traycion

vè

Al 204 da

Ayuntamiento

da, y 2.ª p. 29 da

vè la imaginacion, y no los ojos.

Entrar no puedo, ni apartarme un punto de este jardín, que centro fue de mi amor difunto:

no me atrevo à pensar si estará dentro, porque segun de mi desdicha advierto, temo, que si lo dudo, será cierto.

Pero Cielos, un hombre alli he mirado, y que viene rezelo!

El pelo se ha herizado!

Si es èl? que tal no sea, quiera el Cielo: mas soy tan infeliz, que ya lo creo, porque lo contradice mi deseo.

Sale Alex. Para que quiero fuerte mas dichosa? ya la Duquesa vino, y en darme por esposa à Nisea, se empeña. Mas Comino, donde te has ido?

Dug. El es; pero aunque es cierto, porque aún lo dudo, no me caygo muerto.

Alex. Allí està Comino: Amigo, ya es mi fortuna mejor, y ya no temo del Duque ni enojo, ni indignacion; yo he estado con la Duquesa, y me ha hecho su favor dueño de tan deseada, y dichosa possession.

Dug. Cayga el Cielo sobre mí!

Alex. Si yo logro de mi amor con su favor la esperanza, à que aspira mi ambicion? Ven, que allà te darè cuenta de lo que passa. *Dug.* Traydor, yo te harè dos mil pedazos.

Alex. Què miro! Valgame Dios! Señor, reportad las iras; que por defenderme yo, saço la espada no mas.

Sacan las espadas, y entra el Duque tras de Alexandro, y salen por otra parte Aurora, y Nisea alborotadas.

Aur. Ay, Nisea! *Nis.* Muerta estoy!

Aur. Què es esto? *Nis.* No sè, señora.

Sale huyendo Alexandro, y atraviesa el tablado, y entrase diciendo estos dos versos.

Alex. Huyendo vuestro furor me voy, para no ofenderos.

Aur. Guardas, criados, traycion, traycion en Palacio. *Sale el Dug.* Donde

se fue? que tan ciego estoy, que le he perdido de vista.

Aur. Del Duque es aquesta voz: acudid presto, criados.

Salen Irene, y criados con bacbas, y espadas desnudas.

Criad. Azia aqui suena el rumor.

Dug. Cielos, que miro! mi agravio es publico ya. *Aur.* Señor, vos el azero desnudo?

Dentro Lid. Daos; Alexandro, à prison. *Salen Lidoro, y gente acuchillando à Alexandro.*

Alex. Solo mi vida defendo; mas ya en su presencia no, que las armas, y la vida rindo al Duque mi señor.

Dug. Ya que es notoria mi afrenta; el castigo à la traycion tambien ha de ser notorio. Lidoro, llevadle vos preso à Alexandro à la Torre.

Alex. Por obedecerte voy, y à morir fuera contento; solo os digo: *Dug.* Vuestra voz no salga del pecho infame.

Alex. Infame no; Vive Dios, que: Mas por obedecer callo. *Dug.* Llevadle.

Alex. Ya voy.

Nis. Cielos, que miran mis ojos! tyrania, y zelos son Ay, Alexandro infeliz!

Aur. Pues à mis ojos, señor, executais las venganzas de vuestra ciega passion?

No siento ya las ofensas que resistan à mi amor, que desprecies mi decoro

solo he sentido de vos. Las armas de mi respeto defendian mi aficion,

mas ya ajadas, solo quedan las de mi llanto veloz.

Dug. Irritado, y compasivo mirando su llanto estoy;

quien puede dudar que llora de Alexandro la prison?

Pues como, quando se ve provocar mas mi furor,

me enterece? Mas que mucho,
 si aquel llanto, aunque es traycion,
 le está sintiendo mi agravio,
 y le está viendo mi amor?
 Mas ya es afrenta tenerle,
 y entre estos afectos dos
 del amor, y del agravio,
 pues tan poderosos son,
 y entrambos contra el decoro,
 por no obligarme, me voy
 à que el furor me despeñe,
 ò me arrastre la pasión.

Hace que se va.

Aur. Qué es esto, señor? la espaldà
 me bolveis? tras el dolor
 de la ofensa, me negais
 el consuelo de la voz?
 ay muger mas desdichada!

Dug. Ay mas violento rigor!
Aur. Señor, señor:— *Dug.* Qué violencia!

Aur. No me hablais?

Dug. Desdicha atroz!

Aur. Decidme, aunque sea un desprecio.

Dug. No me dexa el corazon.

Aur. Qué se vaya sin mirarme!

Dug. Qué pesados passos doy!

Aur. Por no morir, no le miro.

Dug. Por no bolver, muerto voy.

Aur. Mas no puedo.

Dug. Mas vencidme. *Buelve el Duque.*

Aur. Ha ingrato:— *Dug.* Ha injusto amor:

Aur. Plegue al Cielo:—

Dug. El Cielo quiera:—

Aur. Que à tu culpa:— *Dug.* A tu traycion:—

Aur. Dè muchos años de vida.

Dug. Nunca me los dè sin vos.

JORNADA TERCERA.

Sale Comino muy desandrajado.

Com. Los que privais como yo
 con los Duques desta vida,
 notad la historia perdida
 de quien con ellos privò.
 Todo hombre cuerdo, y honrado,
 con mi exemplo verdadero,
 se metà à sotacohero,
 antes que à sotaprivado.
 Venme aquí, que por la Villa
 muriendo de hambre, y de frío
 ando, sin baxar al río,

con mas trapos que Inesilla.

Este el fin preciso es
 de quien, como yo, camina,
 que del Duque en la cocina
 no valgo para Marqués;
 porque despues que à mi amo,
 y à la Duquesa prendieron,
 y de que al Duque ofendieron,
 corre la voz, y el reclamo,
 y todos, porque èl fue malo,
 conmigo en tal odio están,
 que ya me niegan el pan,
 y me dãn luego del palo.

A. Vèr à Palacio voy,

si ay quien me conozca aquí,

aprended, trapos, de mí,

lo que và de ayer à oy:

que legun por peccatriz

apaleado, y sacudido

me veo, pienso que ha sido

mi caída de tapiz;

y si aquesto cierto es,

como lo imagino ya,

sacudirme agora, serà

para coigarme despues.

Mas Irene por allí

passa, à llamarla me atrevo,

por saber lo que ay de nuevo:

Ha Irenilla; zape aquí:

no se mueve à la llaneza:

Ha Irene: Ha señora Irene.

Sale Irene. Quien es quien llama?

Com. Quien viene

por audiencia à vuestra Alteza.

Iren. Quien es? *Com.* No vè su atencion

quien soy? *Iren.* No caygo à fee mía.

Com. Pues yo sè quando caia

Vuestra en la tentacion.

Iren. No le conozco. *Com.* Si harias

si tratàras de guisar;

mas ya no debes de andar

azia las alcamonias.

Iren. Por estas señas no atino,

señaleme mas abaxo.

Com. No te havràs puesto oy el ajo,

pues te olvidas de Comino.

Iren. Jesus! tu así? *Com.* Los ratones

me han dado la honra en que estoy.

Iren. Cómo?

Com. Han probado, que soy

pariente de los Girones.

Irene. Pues cómo en tantos retazos
paró gala tan cumplida?

Com. Porque qualquiera caída
dexa à un hombre hecho pedazos;
mas esta dexando à un lado,
què ay por acá? *Irene.* Grandes penas.

Ya sabes la ley de Athenas,
y el Imperio del Senado;

pues siendo tan rigurosa
la ley contra el adulterio,
como en este vituperio

cayò la Duquesa hermosa,
siendo publico el delito,

està ya del acusada,
y la defenfa aplazada,

que aquel Lidoro maldito
defiende la acusacion;

y el Duque, por no alterar
la ley, no puede escuchar

su muerte, y la indignacion,
temiendo de su padre, el Rey

de Creta, vengarse, dexa
de este modo, que à su quexa

fatisface con la ley.
Por Jueces señalan dos

de los de edad mas anciana,
y à tu amo, y ella, mañana

los queman. *Com.* Fuego de Dios!

Y tu, piensas, que los dos
pecaron? *Irene.* Cómo podrè

decir yo lo que no sè,
ni presumir? *Com.* Vive Dios,

que esto es testimonio, y treta.

Irene. Pues por què lo has presumido?

Com. Porque tu no lo has sabido
siendo tan grande alcahueta.

Irene. Pienfas tu que buyo maldad?

Com. Yo tal de tales amigos?

Irene. Pues con este ay dos testigos
de una misma calidad;

mas yo vengo por espia
à ver si el Duque ha salido,

porque Nisà ha querido
hablarle con osadìa,

que ella cree, que el Duque quiere
dar muerte à su esposa bella,
para casarse con ella.

Com. Eso bien claro se avierte.
Irene. Pues ya su quarto està abierto,

yo voy à avisarla; pues. *vase.*

Com. Yo me he de echar à sus pies,
por si en ellos hallo puero.

Salen Lidoro, y un criado.

Criad. Lidoro, el Duque ha mandado,
que vos no lo entreis à ver.

Lid. Pues por què ha podido ser?

Criad. Todo oy ha estado certado,
y es tan grande su tristeza,

que à nadie ha visto la cara.

Yo, porque no peligrara
en mayor daño su Alteza,

por mas que lo ha resistido,
los Musicos hice entrar,

y ya, de oírlos cantar,
està algo mas divertido,

y en particular me ha dado
esta orden para vos.

Lid. Confuso estoy, vive Dios:
si algo de mi ha sospechado?

Mas ver de su esposa bella
la muerte ya tan cercana,

pues es el plazo mañana,
siendo yo instrumento della,

le harà mi presencia odiosa:
irme quiero, y la ocasion

quitarà mi turbacion
de que sospeche otra cosa.

Mas vano temor me lleva
estando de mi acusada,

y su defenfa aplazada,
la ley no admite otra prueba:

no desdiciendome và,
ò ha de morir, ò ha de haver

quien la salga à defender,
y es cierto, que no se avrà.

vase.
Com. Que ande en el mundo este perro,
sin que le den cruda muerte!

para què guarda la muerte
las escocadas por yerro?

Descubriese el Duque sentado, y canta
la Musica dentro.

Musico. Ven, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,

porque el placer del morir
no me buelva à dar la vida.

Duq. Ven, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,

porque el placer del morir
no me buelva à dar la vida?

Muer-

1º
H
Gavine
ze
Com. y a
y aq

(muca

la
map. 24

2º
H

Muerte, si el dolor farà
 cessa en ti, ven à mi llanto
 presta, y escondida tanto,
 como me vino mi mal.
 Escondida, porque igual
 fea el alivio à la herida:
 tan presto, porque la vida
 durarà, si eres molesto,
 y si no puedes tan presto,
 ven, muerte, tan escondida.
 Si siento tu planta helada
 dentro de mi pecho, infero,
 que el contento de que muero
 te ha de resistir la entrada.
 Mas si tan disimulada
 vienes, que entras sin sentir,
 no podrà; y pues resistir,
 quando estès dentro, no puedo,
 pisa en mi dolor tan quedo,
 que no te sienta venir.
 Y si quiere tu rigor
 saber por què te deseo,
 quando tu semblante feo
 dà à la vida tal horror,
 ven à acabar mi dolor,
 que tu fabràs al venir,
 por què no quiero vivir;
 pues si el morir es placer,
 al partir yo, vendrà à ser,
 porque el placer es morir.
 Y si el cesar mi tormento,
 quando à tu espada muriere,
 vieres que el contento quiere
 entrar en mi sentimiento,
 mata tambien al contento
 con el golpe de la herida:
 que el, si has de ser mi homicida,
 primero ha de defender,
 porque aquel mismo placer
 no me buelva à dar la vida.
 Ay de mi! ay fiero pesar!
 dexadme: Quièn està aqui?
 Criad. Yo, señor. Duq. Que cesen, di,
 que no quiero oir cantar;
 solo conmigo he de estàr
 hasta que venza el pesar,
 y me acabe de rendir.
 Criad. Yo me voy.
 Duq. Quièn està alli?
 mirad quièn entra aqui dentro.

Com. Yo, señor; mas ya no entro.

Duq. Tened esse hombre.

Com. Ay de mi! Duq. Quièn fois?

Com. Pues en mis arapos
 no lo vès? yo fui escopeta,
 adalgazè, y fui baqueta,
 y he quedado en facatrapos.

Duq. No decís quien fois?

Com. No atino
 de lo turbado que estoy;
 pero de saber quien soy,
 no se os dà à vos un Comino,
 ni aquesto el juicio os trabuque.

Duq. Que fois Comino decís?

Com. Mas quisiera ser anís.

Duq. Por què?

Com. Por serlo del Duque.

Duq. Este hombre ha sido criado
 de mi aleve, y falso amigo,
 de mi mal sería testigo,
 haviendole acompañado:

que aya osado entrarme à ver!
 pues como vos no estais preso?

Com. No vengo yo à saber esso,
 sino à pedir que comer,
 que muero à necesidades,
 y yo no soy excomulgado,
 para que me ayan privado
 de las temporalidades.

Duq. De Alexandro à la prision
 llevad à este hombre de aqui,
 porque le acompañe alli
 como lo hizo en la traycion.

Criad. Venid. Com. Señor:--

Duq. Si porfia,
 echadle por un balcon.

Com. Señor, que aquella traycion
 no era para compañía.

Duq. Llevadle luego, ò matadle.

Criad. Quèreis venir, ò morir?

Com. Si me dexan elegir,
 executefe el, llevadle.

Duq. Cielos, para què me entrego
 al peligro de estàr solo,
 si doy lugar à la lucha
 de mi amor, y de mi enojo?

De mi ingrata esposa juntos,

para morir de uno, y otro,

retornado de la ~~muerte~~ y dea

tengo el agravio, y el rostro.

Quan-

Quando imagino mi agravio,
del pecho llamas arrojó,
y quando su rostro miro,
hacen su oficio los ojos.
O honor cruel! ò ley dura!
si el morir ella es forzoso,
por qué dexas mi amor vivo,
quando matas lo que adoro?

Pero qué miro! las Damas
de mi esposa, el cuerpo todo
lleno de luto, y Nisea
con el semblante lloroso,
entran en mi quarto! en vano
solicitan el abono
de su culpa, quando en mi
fuera menester tan poco.

Salen Nisea, y las Damas de luto;
Nis. A vuestras plantas, señor,
lleno mi dolor de asombros,
cubierto el cuerpo de luto,
y de lagrimas los ojos,
à vuestras plantas, señor,
una, y mil veces me postro,
no à rendiros mi obediencia,
sino à irritar vuestro enojo.
No vengo, señor, humilde
à pedirlos por quien lloro,
que aunque vos no lo sabeis,
es Alexandro mi esposo:

à culparos atrevida
vengo, el mas cruel destrozó,
que inhumano rigor pudo
cometer contra si propio;
y à costa de mi peligro,
à que sepa el mundo todo,
que injustamente à mi prima
culpais el casto decoro.

El Cielo puro es testigo
de que Alexandro entró solo
al jardín, siendo llamado
de mi deseo amoroso.
Y de que fue tan leal,
que hasta escuchar de vos propio,
que ya olvidabais mi amor,
por vos despreció mis ojos;
y si intentais ofendido,
ò por mi amor, ò por odio
de vuestra esposa, su muerte
con, medio tan afrentoso:
yo, que ya mi riesgo temo,

menos que el daño que lloro,
esta crueldad, este engaño
harè en el mundo notorio.

Y porque el amor injusto,
que os mueve, se trueque à enojo,
si os ofendió el que me quiso,
yo os confieso que le adoro.

Sepafe, que por lograr
vuestro amor, y vuestro antojo,
culpais un honor, que al Sol
injurio sus rayos de oro.

Siendo vuestro honor el fuyo,
còmo, Duque injusto, còmo,
(à morir vengo resuelta,
no me estrañeis el arrojó)
còmo, pues, la dais la muerte
con golpe tan injurioso,
que primero que su vida,
ha muerto vuestro decoro?

esto cabe en pecho humano?

Hay brazo tan riguroso,
que para matar, comienze
desde si mismo el destrozó?

No es posible, no es posible,
ni pueden ya mis follozos,

ni pueden ya mis follozos,
pensandolos detener
de mi llanto los arroyos.

Gran señor, bolved en vos,
que à vuestro daño interpongo
mi llanto, pues os suspendo
en vuestro peligro propio;

y perdonad si mi labio
del respeto rompe el coto,
pues resulta en honor vuestro,
que os le avá perdido loco.

Si mi amor, señor, os mueve,
mirad, que por esse logro
dais de vuestro honor el precio,
puaiendo costar mas poco:
menos daño huviera sido
atropellar mi decoro,
porque aunque fuerais tyrano,
no quedabais afrentoso.

En dar muerte à vuestra esposa,
si acaso os irrita el odio,
para qué gastais lo honrado,
si basta lo poderoso?

Muera, señor, porque os causa,
mas no por el testimonio,
que por salvar un delito

D

no

Uera
silla y
luz

no

no es bien darle con otro.

Si con la ofensa el rigor pensais cubrir, no es abono, porque os está lo ofendido peor, que lo riguroso.

Y si acaso en vos ha sido sospecha, ò fue de Lidoro traycion, es mas culpa vuestra dar credito à un alevoso; èl pretendiò mis favores agraviando alevè, y loco vuestra misma confianza, y mis blafones heroycos.

no

Y si, como he presumido, ha sido el autor de todo, fue por cubrir el delito de su intento cauteloso: que el honor de la Duquesa ha sido, y es mas lustroso, que los Astros que ilumina el Sol con incendio roxo.

Pero si es pasiòn tyrana, y os ciega mi afecto solo, propongo al mundo, y al Cielo, que mi valor generoso, cruel con mi misma vida, y con mi lealtad piadoso, se haga pedazos primero, que consienta tal oprobio. Yo misma me darè muerte, y mis brazos, y mis ojos, mis manos, ~~mi horror~~, seràn instrumento à falta de otro.

Mire, pues, vuestro rigor si es el motivo este ~~causo~~ ^{causo} que no ha de lograr su intento, y ha de quedarle el desdoro; porque al ruego, à la amenaza, à la violencia, al enojo, al cariño, y al poder serà mi pecho un escollo. Donde yo, y despues de mi, de vuestro amor asfentoso, la Nave se haga pedazos, y puede ser que el Pi oro. *vase.*

Irene. Aborta voy de escuch tlat si esto no temple su enojo, Nisea ha sido la Nave, y el Duque ha sido el escollo.

Vase Irene.

Dug. Sin sentido, sin alma, sin aliento me ha dexado Nisea; todo el Cielo resista mi tormento, que mi valor flaquea, y à defensa menor darà desfmayo el encendido assombro deste rayo. Alexandro era amante de Nisea, Lidoro pretendia su favor, y aunque el alma no lo crea, posible no seria

el ser traycion, pues toda la evidencia con este aviso queda en apariècia. Si esto ser pudo, doy que no aya sido, sino que ser pudiera, como el honor sin verlo lo ha creido? O informaciòn primera, estrago de las honras, y las vidas! quantas han sido falsas, y creidas! Cabiendo duda, ciego lo he creido: como no pierdo, Cielos, el aliento, la vida, y el sentido?

Pero à espacio, desvelos, que no es remedio para el mal que toco, enloquecerme mas porque fui loco. Acudir al remedio me conviene, y averiguar primero, que me resuelva el alma que esto tiene; mas como verlo espero, si de ciego lo errè, y mi error pensando, mas con este dolor me voy cegando?

Pero de amor, y honor he de apartarme, y la razon desnuda, solo aqui, como Juez, considerarme para apurar la duda:

Ha descol! què bien que lo dispones, si no lo executàran las pasiones!

Ya de la industria, que lograr espero, nortè las sombras sean: con mis dos enemigos verme quiero, mas sin que ellos me vean,

que en dos quartos estàn de aquesta torre. Llave tengo, esta puerta al de mi esposa passa, por ella entro, turbada llevo el alma, y tenetola; mas va abri *boyda* de nortè: alma, toda te dà à cada sentido, que vamos à buscar mi honor perdido.

Descubrese Aurora sentada em una luz en un bufetillo.

Aviso *Aur.*

Aur. Tristes pensamientos míos,
que en esta sola prisión
me acompañais, no cesséis,
aunque dobleis mi dolor;
aquí tan sola me veo,
y tan sin amparo estoy,
que à mis penas agradezco,
que me asista su rigor.

Sale el Duque al paño.

Duq. Ya, honor, tienes la batalla
presente: temblando voy;
mas corazón, tu enemigo
no es aquel? valgame Dios,
qué hermosa está! no es posible
ser enemigos los dos,
que quien tanto me le lleva,
no ha ofendido al corazón.

Suena Música dentro.

A. ... Ya suena el triste instrumento,
à que acompaña una voz,
cuyo acento à mis oídos
llega por darme dolor.
Donde cantaràn, que aquí
aun no llega à entrar el Sol?
y por el dolor me aumenta,
llegue este acento veloz.

Musíc. Pues la noche de la injuria
robò la luz à mi honor,
mas que me anochezca siempre,
mas que nunca falga el Sol.

Duq. Qué miro, Cielos! llorando
ha respondido à la voz:
mal saldrè desta batalla
si ya rindiendome voy.

Aur. Acompañad, ojos míos, *Llora.*
de aquellas voces el son,
pues quanto explican sus ecos,
habla à mi pena por vos.
Para todos el Sol nace,
y solo para mí no,
porque en mí esposo tenía
mi amor, el día, y el Sol;
y pues por su ingraticud
he perdido su esplendor:

Ay y ella. Mas q me anochezca siempre,
mas que nunca falga el Sol.

Duq. Qué dice, corazón mío?
esto es falso? tupe error
en aquel limpio cristal
de aquellas lágrimas? No.

Quien lo responde? el deseo;
quien lo pregunta? el honor;
y dice que sí? bien dice;
y que es falso, y es traycion
pensar, que aquella hermosura
manchasse el puro candor
de su honestidad. Mintieron
los sentidos, y la voz,
y el alma: mas ay de mí!
que honor en la informacion,
ha tachado este testigo,
porque es hijo del amor.

Pues à la prueba, sentidos,
digan lo que sin passion
pueden hablar deste caso:
Y esos testigos, quien son?
la atencion, y la cautela:
Y cómo podrán los dos
decir aquí? desta suerte.

Sale, y mata la luz.

Aur. Qué es esto? valgame Dios!
quién ha entrado aquí?

Duq. Señora.

Aur. Quién me llama? muerta estoy!

Duq. Para que no me conozca
disimularè la voz.

Un Cavallero piadoso,
que desta triste prisión
os viene à dar libertad.

Aur. Cielos, mi pena cesò:
qué dices, amigo? es cierto?

Duq. Vereis la demostracion.

Aur. Luego ya el Duque mi esposo
se ha desengañado? *Duq.* No,
que antes lo intento por ser
ya vuestro riesgo mayor.

Aur. Luego no es él quien me libra?

Duq. No señora, sino yo

Aur. O contentó como mío!
qué breve es tu duracion!
entraste al pecho, y duraste
solo el tiempo, que bastò
para que el alma judicasse,
siendo tu intento traydor,
dexar al alma el tormento
de perder el bien que *mallo*
Mi esposo mas indignado?

Ojos míos, duros sois, *Llora.*
pues vuestro llanto à sus pies
no llega en curso veloz.

D 2

Vos,

Vos, quien quiera que seais,
 si para entender mi voz
 lugar os dà el llanto mio,
 idos, que de mi aficcion,
 si aliviarla haveis pensado,
 me haveis doblado el rigor.
 La pena, que yo padezco,
 no es esta triste prision,
 ni la muerte, que ya espero:
 que aunque aquestas penas son,
 no son penas, comparadas
 à la que tengo de amor.
 Ni vida, ni libertad
 quiero sin el, id con Dios,
 y dexadme con mis penas
 llorando su sinrazon:
 que si librarme es perderle,
 no es piedad, ni alivio en vos,
 facarme de las menores,
 y doblarme la mayor.

Dug. Què escucho! deste placer

no es capàz el corazon,
 pues de todos los sentidos
 el uso no arrebatò:
 mas no le quede raíz
 de sospecha al corazon,
 salga todo de una vez.
 Señora, mirad que yo
 tengo ya libre à Alexandro,
 y os està esperando à vos
 para llevaros à Creta.

Aur. Què dices? sabeis quien soy?

Yo, para librar la vida,
 poner à riesgo mi honor,
 de hacer cierta la sospecha
 la imaginada traycion?

Yo con esse hombre? aunque el medio
 de reducir à mi amor
 al Duque, à quien tanto adoro,
 y restaurar mi opinion,
 fuera esse, no lo emprendiera.
 Hombre, quien quiera que sois,
 idos, y dexadme ya
 (leal seais, ò traydor)
 llorando aqui mis desdichas,
 y mirad que tales son,
 pues haviendome vos hecho
 tan loca proposicion,
 aun no me dexan aliento
 para enojarme con vos,

Dug. El corazon me ha partido:
 ò exemplo puro de amor!
 ò inocencia perseguida!
 ò ciego, y barbaro yo!
 que à esta traycion aya dado
 tan cruel disposicion,
 que aqui abrazarla no pueda,
 ni declararla quien soy,
 hasta que se aya enmendado
 lo que la sospecha errò!
 Mas recibe, dueño mio,
 hasta que pueda mejor,
 este abrazo, que en el alma
 te dà la imaginacion.

Siendo tal vuestra inocencia,
 teneis, señora, razon,
 y haceis bien en esperar,
 que el Cielo buelva por vos,
 y el Duque ha de conocerlo.

Aur. Soy muy desdichada yo
 para lograr tal ventura.

Dug. Si èl os quiere, por què no?

Aur. Quererme el Duque? ay de mi!

Amigo, si à dar favor
 venis, ò alivio à mis penas,
 no renoveis mi passion;
 idos por Dios, y dexadme,
 que acordando su rigor,
 cada vez que le nombrais,
 me partis el corazon:
 idos, dexadme en mi llanto.

Dug. Esto resistiendo estoy!

Señora, esto en mi es piedad.

Aur. Ya por no oiros me voy.

Dug. Os vais ya, señora?

Aur. Os temo. *Dug.* Pues què temeis?

Aur. Vuestra voz. *Dug.* Os ofende?

Aur. Me atormenta.

Dug. Pues perdonad. *Aur.* Id con Dios,
 y creed, que agradezco el zelo,
 pues os perdono el error.

Dug. Ay Cielo! el alma me lleva
 tras el eco de su voz:
 aora siento el error ciego
 de mi loca presuncion.

Que es posible, fuerte esquivia,
 que hiciesse hombre como yo,
 arrastrado de un engaño,
 publico su deshonor!

Yo à mi esposa he permitido

tan

Ayuntamiento de Madrid
 Alex y Comino Lopez

tan
 què
 no t
 O. li
 de u
 què
 todo
 errè
 Mas
 aora
 ocup
 con
 y co
 diò
 todo

O fi
 mas
 de n
 no p
 de A
 pues
 Cerr
 y ab
 que
 aqui
 Haft
 espo
 Entraf

Esta
 y co
 de p
 podr
 port

Salen
 Alex. C
 yo t

Com. C

Com. F

no

que

com

de

Com. S

tamb

mas

si es
 harà
 Alex. T
 Com. L

tan infame acusacion,
 què ya sin ser defendida,
 no tiene enmienda su honor!
 O liviandad ciega, y loca
 de una rabiosa pafsion!
 què hombre fue cuerdo con ella?
 todos erraron, y yo
 errè todo lo que todos.
 Mas còmo siento mi error
 aora? mas es, que estaba
 ocupado el corazon
 con el dolor del agravio,
 y como todo fallò,
 diò lugar para que entràra
 todo este nuevo dolor.

O falso, y traydor Lidoro!
 mas què digo? aunque el candor
 de mi esposa estè tan puro,
 no pudo dar la intencion
 de Alexandro causa al daño?
 pues à averiguarlo voy.
 Cerrar quiero aquesta puerta,
 y abrir la de su prision,
 que divide el otro quarto:
 aqui dexo el corazon.
 Hasta que te vea en mis brazos,
 esposa querida, à Dios.

*Entrafe cerrando la puerta, y sale
 por otra.*

Esta la puerta ha de ser,
 y con mas seguridad
 de poderme conocer,
 podrè saber la verdad,
 porque aqui luz no ha de haver.

Salen Alexandro, y Comino con cadenas

Alex. Comino, què hemos de hacer,
 yo no tengo mas ventura.

Com. Gran rigor! *Alex.* Esto es poder.

Com. Pues te obliga à padecer,
 no es poder, sino escritura:
 que muera assado un mancebo
 como huevo! *Alex.* Yo en la fragua
 de mi llanto morir debo.

Com. Si esto es passado por agua,
 tambien es muerte de huevo;
 mas què te parece à ti?
 si esto llega à que èl te queme,
 haràn lo mismo de mi?

Alex. Temo, Comino, que si.

Com. Lleve el diablo quien tal teme.

Alex. Tres males me dàn dolor
 mayor, que muerte tan fea:
 faltar el Duque à mi amor,
 perder sin culpa el honor,
 y no lograr à Nisea.

Dug. Cielos, contra su lealtad *ap.*
 falso es quanto el alma piensa!
 apurarè la verdad,
 que tanto como la ofensa,
 siento el perder su amistad.

Alexandro. Com. Ay, Santa Irene!

Alex. Quien es?

Com. Alguna alma en pena.

Dug. No temais. *Com.* Què duda tiene?
 algun muerto es, que se viene
 al ruido de la cadena.

Alex. No ay daño que presumir.

Com. No quiero que à mi me encarne,
Alex. Quien es no puedo inferir.

Com. Aima, que ha olido la carne,
 como estàs para morir.

Dug. Quereis salir deste horror?

Alex. Decidme quien sois primero.

Com. Yo quiero, aunque sea peor.

Alex. Calla. *Com.* Digo, que yo quiero,
 eche usted cartas, señor.

Dug. De vos la Duquesa fia
 el que la lleveis à Creta,
 que ya por la industria mia
 està libre. *Com.* AVE MARIA.

Alex. La Duquesa es muy discreta,
 y no puede haver pensado
 contra su honor tal error;
 y si acafo os lo ha mandado,
 decidla, que soy criado
 yo del Duque mi señor:
 y que huir ella conmigo,

fuera abonar al que miente
 su infamia, y que no la sigo
 por no hacer al inocente
 merecedor del castigo.

Si el hado nos atropella,
 mutamos, que no me obligo
 con deshonra à defendilla,
 y pues soy cruel conmigo,
 bien puedo serlo con ella;
 y aunque quede en la traycion
 por cierta la falsedad,
 mas quiere mi estimacion
 ser honrado en la verdad,

que

que dichoso en la opinion.

Dug. O amigo ! lo que agraviado
con mi duda tu decoro,
suple por lo que has ganado,
que aunque para mi eras oro,
ya eres oro acrisolado.

Esto la irè à responder.

Alex. No , esperad , que aqui primero
os tengo de conocer.

Dug. Mirad que no puede ser.

Alex. Pues descubiertos espero;
ved que arriesgais la cabeza,
si llamo en esta ocasion
à las Guardas de su Alteza.

Dug. Así pagais mi fineza?

Alex. Esta no es sino traycion,
y de la que à mi me han hecho,
mintiendo un falso delito,
que sois el autor sospecho,
y lo he de ver.

Dug. Noble pecho! *ap.*

Com. Diga quien es , ò alzo el grito.

Dug. Oid , callad.

Alex. No ay que callar:
diga quien es al momento.

Com. Guardas.

Dug. Pues dexadme hablar.

Com. Vive Dios que he de llamar
las Guardas , y el Monumento.

Dug. Quien creerà , que yo de veras *ap.*
tengo aqui temor ? que harè?

Alex. Hombre , no hablas ? à que esperas?

Dug. Ya lo digo. *Com.* O llamarè
las Guardas , y las Gateras.

Dug. Esta es la puerta , y así *ap.*
lo he de remediar : quien và?
quien es ? quien sale de aqui?

Soldados , Guardas. *Alex.* Ay de mi!
Com. Alto , escaposentos ya.

Salen Criados con luces.

Alcaid. Què es esto , señor?

Dug. Traycion:

un hombre de aqui ha salido.

Alcaid. Señor , ha sido ilusion.

Dug. Quien ha abierto esta prision?

Alex. No lo digas. *ap.*

Com. Ya he entendido.

Alex. Principe mio , señor,
mi lealtad esta à tus pies;
mira , señor , que el traydor

el que te ha engañado es.

Dug. Mas que èl , siento su dolor: *ap.*
mas declararme , aunque quiera,
no puedo : ha desdicha fiera!
llevad à encerrar à esse hombre.

Alex. Mas he sentido esse nombre,
que la muerte que me espera.

Dug. Llevadme ; sufra mi amor , *ap.*
y hasta que enmiende mi error,
perdona , amigo , el singillo.

Alex. Ocioso sera el cuchillo
viendo en vos esse rigor. *vase.*

Alcaid. Vos tambien. *Com.* Mira que dàs
en mi castigo à un Abèl.

Dug. Soldad à esse hombre.

Com. San Blas,
sueltete à ti Satanàs
en manos de San Miguèl.

Vase Comino.

Dug. Cielos , ya he averiguado,
que es Lidoro traydor , y que èl ha sido
quien toda esta traycion ha maquinado;
no ay que dar ya al sentido
el dolor de mi engaño,
sino tratar de remediar el daño.

Mi esposa està acusada,

y ha de ser defendida,

ò quedar infamada,

segun la dura ley , si arrepentida

la lengua , que la infama ,

no se desdice , y buelve por su fama.

El delito es ya publico en mi Estado,
y la satisfaccion secreta ha sido:

bien puedo yo matar à este atrevido,

y hacerle desdecir ; mas arriesgado

quedo à que aya quien piense , q me mueve

el amor de mi esposa , y no se atreve

à dexarla morir , leal mi pecho,

y que el poder , y no el honor , lo ha hecho,

pues la satisfaccion en que me fundo,

no la puedo yo dar à todo el mando.

Si ha de ser defendida,

queda à riesgo su vida,

si no ay quien la defienda;

y caso que le aya , en la contienda

puede quedar vencido,

mi esposa sin honor , y yo perdido.

Pues como he de enmendar yerro tan grave,

ya que es mi pecho solo quien lo sabe?

Mas para que al disculso la accion dexo?

el

el valor es quien dà el mejor consejo.

Ya el remedio he pensado,
verà mi honor el mundo restaurado,
la traycion con castigo, (amigo,
casta à mi esposa, en mi amistad mi
yo contento, y feliz, ella en mis brazos,
y en ellos al traydor hecho pedazos;
pues valor, al empeño, à ganar gloria,
que al mundo darà exemplo aquesta
historia. *quitar la luz*

Vase, y sale Comino de Borgoñon con
una alabarda.

Com. Logar de aqui, fora dixi,
atràs, señor, ande à un lado,
fora, que veni el Sargento:
Dios mio, que bravo passo!
Ya que el plazo se ha cumplido
de sustentar en el campo
Lidoro su testimonio,
como son menester tantos,
para asegurar el puesto,
Guardas de à pie, y à cavallo,
fingiendome Borgoñon,
plaza de Guarda me han dado,
ya la Duquesa, y sus Damas
han salido de Palacio,
y por otra parte traen
al infelitz Alexandro.

Lidoro por otra parte
tambien viene à sustentallo,
y el Tribunal de los Jueces
està puesto en un tablado.
Mas señores, el oficio
se me ha metido en los cascos
con tal furia, que ya tengo
toda Borgoña en el vaso,
y me creen por Borgoñon,
porque en otra lengua hablando,
Francès, Flamenco, Irlandès,
en diciendo estrinquí franco,
todo suena à Borgoñon,
aunque sea en Italiano.
Tanto me ha entrado la plaza,
que aqui en vacío me ensayo,
porque es gran gusto andar uno
sin peligro dando patos.
Llego à un corro, andar de aqui,
tened de al, seor Soldado:
reporte se; no ay reportis:
atràs, logar: ay mi brazo!

Señor, que es una preñada:
què importes, que estès preñado:
vaya à parir al inferna:

Bravo vicio es ir cascando!
mas tate, ya estàn los Jueces
en su Tribunal sentados,
y ya van entrando todos;
ya esto va de veras, alto,
andar, señoris, atràs,
à ellis dixi: estàn sentatus?
no pienten que esti es Comedi e,
haganse adentris lis bancus:
mas ya *quitar la luz*

Tocan caxas destempladas, y sordinas,
y descubrese un tablado con un bufeto
de luto, en el un reloj, y dos Jueces,
y salen à un tiempo por las dos puertas
la Duquesa con un velo en la cara, y
sus Damas todas de luto, y Alexandro
vendados los ojos, y las manos
atadas, y Soldados.

Aur. Valed, Cielos Soberanos,
mi honor, sin culpa ofendido!
Nif. Hablar no acierto de llanto.
Alex. Bien vè mi inocencia el Cielo,
de èl solo fio mi amparo.

Com. El corazon me traspasan
la Duquesa, y Alexandro;

Tocan caxas,
pero ya el falso Lidoro
suena à venir de allí abaxo.

Voy à despejar allà,
pues la ocasion ha llegado
de los Mosqueteros, oy
me he de vengar en el patio.
For de aqui, tened di allà,
miri qui discargui il pato:
pleguete San, algun dia
havia de vengar mi agravio.

Puelven à tocar, y salen por el palenque
Lidoro con una pica al hombro, arma-
do, y sombrero con plumas negras, y
adelante tres Soldados, uno con una ro-
dela, otro con una maza, otro con
hacha de armas, y vandas
negras.

Lidor. Senado illustre de Athenas,
ya està Lidoro en el campo,
donde à mi riesgo desiendo,
que fue alevoso Alexandro,

y que con él la Duquesa
manchò el lecho puro, y casto
de su esposo, y nuestro dueño,
y como leal vassallo,
armado de *espada*
que al uso de la ley traygo,
lo sustentó, porque luego
los dos muriendo abrafados,
quede con honor el Duque,
y con castigo el agravio.

Aur. Por mi te responda el Cielo.

Alex. Mi inocencia aqui es mi labio.

Com. Vive Dios, perro traydor,
que mientes como un borracho.

Fuez. Este relox ha de ser
de las dos vidas el plazo.

Com. Viejo de dos mil demonios,
que eres Juez como Pilato,
dexa el relox estar quedo,
y no le mienes tanto:

plegue à Christo, que en la arena
se te atraviere un guijarro
como piedra de potroso.

Si avrá quien salga? tentado
estoy à no tener miedo

de pelear con mi amo;

mas que clarines son estos?

un Cavallero vizarro viene aqui.

Tocan. *Tocan caxas, y clarines, y sale el Duque
armado con espada, rodela, y sombrero
con plumas blancas.*

Aur. Cielos, que escucho!

Alex. Del Cielo viene este amparo.

Dug. Senado ilustre de Athenas,
yo por la Duquesa salgo
à defender, que su honor
es mas puro, que el Sol claro.

Lid. Valgame el Cielo! quien eres?

Dug. Aqui lo dirà mi brazo.

Com. Vive Christo, que me huelgo;
salto, y brinco: el Cielo Santo

te depare cuchilladas
de toro muerto. *Lid.* Temblando
estoy aqui: que armas quieres?

Dug. Espada, y rodela. *Faco:*
traydor, que es lo que defiendes?

Lid. Que al Duque, ciegos, y ofados,
y à su honor puro, ofendieron
la Duquesa, y Alexandro.

Dug. Pues yo defendo, que mientes:
toca ya à embestir. *Com.* *Santiago andad!!*

Tocan, batallan, y cae Lidoro en el suelo.

Lidor. Detèn el golpe cruel,
que ya rendido à tu brazo,
pues que la vida he perdido,
el alma salvar aguardo.

Dug. Que es lo que dices?

Lidor. Que à todos,
al mundo, al Cielo declaro,
que esto ha sido testimonio,
que fingi, temiendo el daño
de un amor tambien aleve,
con que al Duque ofendi ingrato,
de quien perdon pido à todos.

Com. Anda con trescientos diablos.

Fuez. Viva la Duquesa. *Todos.* Viva.

Aur. Quièn eres, joven vizarro?

Alex. Quièn eres, caudillo heroyco?

Descubrese el Duque.

Dug. El Defensor de su Agravio:

Alexandro, amigo mio,
desde oy mi Corona parto
contigo: tuya es Nisea,
y mi vida, y mis Estados,
que ya tu lealtad he visto:
esposa, llega à mis brazos.

Aur. Ay dulce esposo del alma!

Com. Y con esto, y otro tanto,
y un vitor para el Ingenio,
si os agrada aqueste caso,
tendrà aqui dichoso fin
el Defensor de su Agravio.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu-
los en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1748.

Alex^o... ay mi bien quanto he loyzado

Hes^a... ma loyxe yo que sali
de estos y sobresaltos

Com^o... y con esto y con un vitor
sio agzada a queste caso

tod^o... tendra aqui dichoso fin
el defensor de su agzabio



Ayuntamiento de Madrid

María

30m

María

10y

No

Juan Ramos

12000 27434
Ayuntamiento de Madrid